SEMINARIO

¿Cómo avanzar hacia una economía más sostenible e inclusiva?

La propuesta de los distintos actores de la sociedad

Promueve:

Colegio de Economistas de Madrid

Organiza:

SOCIAL GOB

SEMINARIO

¿Cómo avanzar hacia una economía más sostenible e inclusiva?

La propuesta de los distintos actores de la sociedad

¿CÓMO AVANZAR HACIA UNA ECONOMÍA MÁS SOSTENIBLE E INCLUSIVA?:

La propuesta de los distintos sectores de la sociedad

PONENCIAS DEL SEMINARIO

Seminario que tuvo lugar el 14 de junio de 2018, en la Sede del Colegio de Economistas de Madrid, de 9.00 a 14.00 horas, organizado por Fernando Varela y Carlos Trías a través de Social Gob y promovido por el Colegio de Economistas de Madrid.

Estamos viviendo una época de cambios acelerados.

Nos enfrentamos a desafíos que nos conciernen a todos. Los efectos del cambio climático, la contaminación atmosférica, el aumento de la precariedad del empleo, el crecimiento de la desigualdad, son problemas que se han extendido globalmente. Existen iniciativas mundiales muy relevantes, como la implantación a nivel mundial de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), con metas ambiciosas que tendrán un impacto en la dirección de reducir los efectos negativos. Sin embargo, desde Naciones Unidas se llama la atención sobre el riesgo real de no alcanzar estas metas si no se introducen medidas más estructurales. Hablamos de la reorientación de políticas públicas, de introducir incentivos en el mercado, de cambios normativos y regulatorios, etc.

Es en este ámbito donde tuvo su razón de ser el seminario, suscitando propuestas para afrontar estos desafíos desde una perspectiva constructiva, partiendo de la realidad, posibilitando iniciativas realizables, y tratando de ir más allá de posicionamientos ideológicos o meramente políticos.

El seminario se conformó en base a una conferencia inaugural y tres mesas redondas, donde representantes de los distintos sectores de la sociedad (público, privado y sociedad civil) presentaron sus propuestas para avanzar de forma más efectiva hacia una economía más sostenible e inclusiva.

Colegio de Economistas de Madrid

http://www.cemad.es/

SOCIAL GOB

https://socialgob.org/

BIENVENIDA E INTRODUCCIÓN AL SEMINARIO

D. Pascual Fernández – *Decano del Colegio de Economistas de Madrid*

Buenos días. Vamos a dar comienzo a la jornada que hemos organizado conjuntamente con Social Gob, "¿Cómo avanzar hacia una economía más sostenible e inclusiva?: la propuesta de los distintos sectores de la sociedad".

Los organizadores, (nosotros fundamentalmente hemos puesto la sede del Colegio disponible para este acto), han sin duda organizado un programa muy atractivo, que estoy seguro que va a ser de mucho interés, en el que se van a analizar un conjunto de propuestas sobre esta cuestión de debate tan relevante para nuestra sociedad. Este tema que comentábamos que hace unos años era algo que solo se planteaba, solo se reflexionaba por los colectivos más ecologistas, el resto de la sociedad estaba al margen, y que ahora todos somos conscientes de la importancia que tiene: cuestiones como el cambio climático y el impacto que va a tener, que está teniendo ya y que puede tener sobre nuestra sociedad, sobre nuestro modelo de desarrollo, son sin ninguna duda temas muy relevantes. Además el enfoque es muy interesante, incluyendo propuestas desde los tres sectores, público, privado y sociedad civil, que serán debatidas durante la jornada. Ahora Fernando va a contar el programa con mucho más detalle.

Quiero agradecer la participación en esta jornada de manera especial de dos asociaciones de periodistas, de la APIE, de la Asociación de Periodistas de Información Económica, y de la APIA, la Asociación de Periodistas de Información Ambiental, con los que trabajamos de manera habitual en el Colegio buscando propuestas a situaciones que sean de interés común, como es este caso, y en particular quiero agradecer la presencia del profesor Reynolds, del Cambridge Institute for Sustainable Leadership, que nos va a pronunciar la conferencia inaugural dentro de unos minutos.

D. Fernando Varela – *Director de Social Gob*

Muchas gracias, Pascual, muchas gracias por acoger este seminario. Muchas gracias también a los ponentes, que han respondido muy rápidamente a la participación y demuestran su compromiso con estos temas, a los moderadores y a los asistentes. También quería mencionar a Carlos Trías como coorganizador del seminario.

Quería hacer una breve introducción. ¿Por qué estamos aquí?. A menudo en la prensa aparecen algunos artículos y también en debates sociales, acerca de los logros que ha alcanzado la humanidad en el último siglo. Esto efectivamente es así, hay aspectos como la reducción de la pobreza extrema, los niveles de educación, de salud, que han mejorado sensiblemente, así como otros muchos. Y hay que congratularse de ello. Sin embargo, a veces en estas declaraciones o en estos artículos se soslaya la otra cara de la moneda, es decir, este desarrollo también ha llevado aparejados algunos aspectos no tan positivos, y quiero mencionar tres: uno es el deterioro medioambiental, estamos en una economía lineal muy basada en la extracción de recursos y que genera enorme cantidad de desechos; una desigualdad creciente, no solo entre países, sino también dentro de los países, y todavía un mantenimiento de niveles de pobreza también importantes a nivel global; la precariedad de empleo, que se ha extendido globalmente y también en España lo percibimos.

Esto ya es reconocido, esto no lo digo yo, incluso hasta por el Foro Económico de Davos, que así lo menciona y que, como sabéis, es un foro auspiciado por grandes compañías globales.

Aquí partimos, yo creo que de algo que compartimos todos: a todos nos gustaría tener un aire más limpio, que se generaran menos residuos, que hubiera menos pobreza, menos migración, menos desigualdad. Tenemos un sistema que es muy eficiente en la producción de bienes de

consumo, pero que se preocupa menos de los impactos sociales y medioambientales negativos de esa eficiencia o de esa producción.

Es curioso que el sistema no prima especialmente a aquellas empresas que hacen un esfuerzo por introducir tecnologías o formas de hacer que disminuyan esos impactos sociales y medioambientales y, sin embargo, al final, los efectos en términos de cambio climático, en términos de deterioro de ecosistemas o en términos de afectación a la salud, los acabamos pagando todos.

Naciones Unidas nos advierte de que o introducimos cambios estructurales o si no realmente va a ser difícil alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

De ahí surge este seminario. Surge del deseo de poner en evidencia que hay alternativas, de que hay posibilidades de mejorar las cosas, de que se pueden introducir mejoras al sistema y conseguir que los efectos sean más positivos, y seguramente esto pasa, y ahora lo veremos, por mejorar algunas políticas, por introducir algunos incentivos en el mercado o por cambiar normativa, etc. Hasta algunos proponen modelos de economía diferente, que ya los están poniendo en práctica y que aportan fórmulas novedosas y yo creo que hay que seguir y tener en cuenta. Con el convencimiento de que para que cambien las cosas es necesario que haya un conocimiento más extendido de estas cuestiones, con la confianza de que al final irán impregnando las políticas públicas y nuestra propia forma de actuar.

La transición hacia una economía más sostenible e inclusiva yo creo que es un camino enriquecedor, que nos hace trabajar más unos con otros, que aporta sentido a nuestro trabajo, y también engrandece nuestra humanidad y mejora la sociedad en general y, por tanto, yo creo que es un camino que debemos seguir transitando.

Todo esto requiere la implicación de muchos individuos, de muchas organizaciones que apuesten por ello, que integren la sostenibilidad y que mejoren sus efectos sociales sobre el entorno. Y esto se corresponde también con la misión de Social Gob, que es una empresa social que tiene por objetivo apoyar a entidades públicas y privadas, aportando metodología, desarrollando asistencia técnica o estudios para acompañar a estas organizaciones que quieren dar pasos en este sentido. Por otro lado también, como empresa social tenemos un compromiso con generar reflexión y aumentar la sensibilización sobre estos temas (como es el caso de este seminario).

El seminario lo hemos dividido en tres mesas; tengo que decir con unos representantes absolutamente excepcionales, que representan distintas perspectivas dentro de cada sector y que seguro van a aportar ideas y propuestas muy interesantes. Luego tendremos un espacio para tener cierta interacción con el público y así lo hemos articulado.

Pero antes de pasar a las mesas quería introducir a Jake Reynolds, Director Ejecutivo de Economía Sostenible del Instituto de Liderazgo en Sostenibilidad de la Universidad de Cambridge. Es el arquitecto de una iniciativa que se llama Rewiring the Economy, que traducido significa “reconectando la economía”, y que aporta pautas muy interesantes para que la economía produzca mejores efectos o efectos más deseados para la sociedad.

PROGRAMA DE LA JORNADA

Conferencia inaugural

"Rewiring the economy" – **Jake Reynolds** – *Cambridge Institute for Sustainable Leadership (UK)*

Sesión 1: Las propuestas del Sector Público

Carlos Trías – *Consejero del Comité Económico y Social de la Unión Europea*

Jokin Díaz – *Director de Economía Social del Gobierno Vasco*

Cuca Gamarra – *Vicepresidenta de la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP) y Alcaldesa de Logroño*

Eduardo Manso – *Director Departamento de Informes Financieros y Corporativos de la CNMV*

Moderación:
Gustavo Matías – *Profesor Titular Estructura Económica y Economía del Desarrollo (UAM)*

Sesión 2: Las propuestas del Sector Privado

Emili Villaescusa – *Consejero Junta Directiva CEPES y Presidente Confederació Cooperatives Comunitat Valenciana*

Fernando Riaño – *Director de Comunicación, Relaciones Institucionales y Responsabilidad Social Corporativa (Ilunion)*

Francisco Javier Garayoa – *Director General del Foro de Inversión Sostenible de España Spainsif*

Sebastián Reyna – *Ex-secretario general de la Unión de Profesionales y Trabajadores Autónomos (UPTA)*

Moderación:
Yolanda Gómez – *Vicepresidenta de la Asociación de Periodistas de Información Económica (APIE)*

Sesión 3: Las propuestas de la Sociedad Civil

Orencio Vázquez – *Director del Observatorio de Responsabilidad Social Corporativa*

Amaya Apesteguía – *Experta en consumo ético de la Organización de Consumidores y Usuarios (OCU)*

Diego Isabel de la Moneda – *Director del Global Hub for the Common Good y del Foro NESI*

Modera:
Clara Navío – *Presidenta de la Asociación de Periodistas de Información Ambiental (APIA)*

Cierre

Fernando Varela – *Director de Social Gob*

CONFERENCIA INAUGURAL

“Rewiring the economy”

Jake Reynolds – *Cambridge Institute for Sustainable Leadership (UK)*

El desarrollo económico global ha mejorado la calidad de vida y el bienestar de miles de millones de personas. Sin embargo, la desigualdad está aumentando, los conflictos y la inseguridad son una preocupación constante, los ecosistemas se están degradando, los recursos se están agotando y los niveles de gases de efecto invernadero están creciendo. Estas tendencias son perjudiciales para las personas y comunidades, los entornos, las empresas y las perspectivas económicas a largo plazo.

Se identifican varias tendencias que es necesario tener en cuenta:

— Una economía que crece aceleradamente (se ha multiplicado por 100 el PIB mundial, por 20 el gasto de energía, mientras que se ha reducido un 25% la masa forestal desde 1850)

— Se ha incrementado enormemente el consumo y la generación de residuos (con un alto grado de contaminación debido a los plásticos)

— Importante pérdida de biodiversidad

— Se extienden los problemas de escasez de agua

— Deterioro de la calidad de los suelos

— Ha aumentado la intensidad y frecuencia de los fenómenos meteorológicos como tormentas y huracanes

— Se ha aumentado en un grado la temperatura media de la tierra, se ha incrementado en un 45% la emisión de CO_2 a la atmósfera, ha crecido en 20 cm el nivel del mar y se ha reducido en un 50% la extensión de la zona helada del ártico respecto a 1850.

— Aumento del desempleo, especialmente juvenil

— Aumento de las migraciones

— Incremento de la desigualdad

— Aumento de la obesidad en las sociedades occidentales

— Crecimiento de las enfermedades no transmisibles

La percepción es que si se toman algunas medidas que pueden ser sencillas para alinear la economía con el desarrollo sostenible, no es necesario que estemos abocados a un futuro negro derivado de la prolongación de las anteriores tendencias.

La economía actual no muestra signos de poder mantener la temperatura media global por debajo de los dos grados, ni de hacer frente a la desigualdad, ni al deterioro de los recursos naturales. Esto revela una falla fundamental del funcionamiento del mercado, con políticas actuales y comportamientos que modifican muy ligeramente la manera en que se desempeña la economía, a pesar de los costes evidentes para la sociedad derivados de mantener la forma de llevar a cabo la actividad económica de forma tradicional.

Las empresas que se plantean seriamente estas cuestiones, pueden mitigar sus impactos hasta cierto punto, pero en un mercado competitivo, las inversiones en el bien común tiene sus límites. Para avanzar más, las empresas deben competir en un campo de juego mejor acondicionado.

Para responder a esta necesidad, en 2015, desde el CISL decidimos aprovechar los aprendizajes de haber trabajado por más de un cuarto de siglo de trabajo con empresas, gobierno y finanzas,

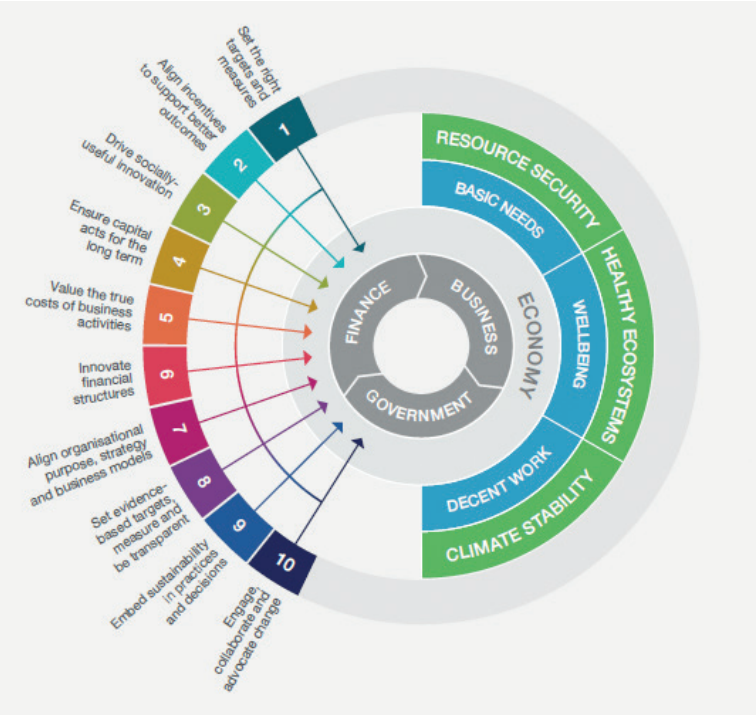
junto con la riqueza de la experiencia de nuestra red, en el desarrollo de un nuevo plan a diez años para “volver a cablear” la economía global.

Nos propusimos encontrar y aprovechar los ámbitos clave de apalancamiento para el cambio positivo –aquellos ámbitos donde un pequeño esfuerzo puede producir un nuevo paradigma–.

Estos ámbitos clave son la política pública y los servicios financieros, especialmente por su influencia universal sobre los negocios. Juntos ofrecen la potencialidad atractiva y alcanzable de producir resultados sociales y medioambientales positivos al mismo tiempo que rentabilidad económica.

Rewiring the Economy es el plan de diez años de CISL para sentar las bases de una economía sostenible. Se basa en diez tareas interconectadas, a desarrollar por líderes empresariales, gobierno y entidades del sector financiero. Estas tareas no son exclusivas del plan. Por el contrario, Rewiring the Economy, muestra cómo pueden abordarse de manera cooperativa para construir una economía que fomente las prácticas comerciales sostenibles, logrando el progreso social y ambiental exigido por los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU.

La pretensión es que el plan se convierta en una brújula estratégica para los líderes empresariales, gubernamentales y financieros de todo el mundo. Claramente, sus tareas deberán basarse en diferentes contextos institucionales y geográficos para tener un impacto. Con esto en mente, se espera que el plan inspire nuevas colaboraciones y permita un cambio fundamental en la forma en que la economía global se desempeña para contribuir en mayor medida al Bien Común.



Se describen a continuación las 10 tareas:

SECTOR PUBLICO	**1: Medir los aspectos pertinentes, establecer los objetivos correctos** Los gobiernos pueden establecer objetivos audaces para el progreso social y ambiental, y adoptar medidas para chequear que la economía los alcanza.	**2: Alinear incentivos para apoyar mejores resultados** Los gobiernos pueden utilizar la regulación y la política fiscal para promover objetivos sociales y medioambientales y apoyar modelos de negocio sostenibles	**3: Impulsar la innovación socialmente útil** Los gobiernos pueden aprovechar oportunidades para promover e incentivar la innovación alineada con objetivos clave de sostenibilidad y deberían suscitar el desarrollo de la actividad empresarial sostenible.
SECTOR FINANCIERO	**4: Asegurar que el capital promueve el valor a largo plazo.** Los inversores pueden exigir más por su dinero, usando su influencia, impulsar el valor socialmente útil a largo plazo en la economía en interés de sus beneficiarios. .	**5: Asegurar que el coste del capital integra los costes reales de la actividad empresarial** **L**as entidades proveedoras de capital y los que lo regulan pueden considerar conjuntamente como integrar los factores de riesgo social y ambiental en el coste del capital.	**6: Innovar en estructuras financieras para promover los negocios sostenibles** Los intermediarios financieros en particular pueden aplicar su influencia y creatividad incrementando el flujo de capital hacia los modelos de negocio que mejor sirven a los intereses de la sociedad.

SECTOR PRIVADO	**7: Alinear propósito organizacional, estrategia y modelos de negocio** Dentro de un contexto de mercado, las empresas pueden mejorar las condiciones de las personas dentro de los límites naturales del planeta.	**8: Establecer objetivos medibles y ser transparente** Las empresas pueden contribuir a un futuro sostenible por el establecimiento de objetivos medibles, midiendo los aspectos pertinentes y reportando el progreso	**9: Integrar la sostenibilidad en en practicas y decisiones** Las empresas pueden insertar las nuevas formas de pensar en sus prácticas operativas y toma de decisiones.	**10: Participar, colaborar y abogar por el cambio** Las empresas pueden usar su influencia. para involucrar a las comunidades, y promover el interés del sector público por los negocios sostenibles.

En conclusión, esta iniciativa se basa en la idea de “reconectar” la economía. Se parte de la premisa de que la economía debe y puede configurarse para alcanzar los ODS, y que esto requerirá una cooperación significativa, entre sector privado, gobierno y finanzas.

Además, se ha intentado esbozar cómo a través de las diez tareas que conforman el contenido principal de la iniciativa, estos sectores de la sociedad pueden concentrar sus esfuerzos alrededor de estos retos. Esperamos que cada persona desde cualquiera de los sectores mencionados, incluido la sociedad civil, identifique en qué tarea puede contribuir y colabore en la consecución de los objetivos.

SESIÓN 1: LAS PROPUESTAS DEL SECTOR PÚBLICO

Mesa moderada por D. Gustavo Matías, Profesor Titular Estructura Económica y Economía del Desarrollo (Universidad Autónoma de Madrid)

D. Carlos Trías Pintó – *Miembro del Comité Económico y Social Europeo*

En primer lugar, una breve presentación del CESE, puente entre la sociedad y las instituciones de la Unión Europea. Desde 1958 tenemos la misión de reaccionar ante las propuestas legislativas que emanan de la Comisión Europea, del Parlamento o del Consejo, somos una suerte de filtro social, ya que convivimos diferentes intereses de la sociedad civil organizada. En mi caso, represento a los consumidores desde hace más de 10 años, me he ido especializado en finanzas ya que cuando caí en el Comité en 2008 había bastante que hacer para intentar mejorar los niveles de protección de los consumidores y, desde esos inicios, he transitado desde lo reactivo hacia lo proactivo.

En mi opinión, vivimos un momento en el que no basta con defender a los consumidores, sino también involucrarlos activamente en el nuevo paradigma de la sostenibilidad. Y las finanzas constituyen la savia para alcanzar este nuevo hito.

Hoy más que nunca, nos encontramos con una desvalorización de lo institucional, poder situar a los organismos intermedios en las funciones de diálogo, de mediación, de interacción entre las diferentes partes, resulta fundamental. Pero ese rol tiene que aproximarse a los intereses de la sociedad, ser mejor correa de transmisión de los nuevos anhelos, de las demandas ciudadanas.

La construcción de la Unión Europa, en su origen como un proyecto de paz a resultas del profundo trauma de las dos grandes Guerras Mundiales, se va configurando como el modelo más avanzado en términos sociales, el conocido *welfare state*. Pero va sufriendo diferentes embates y la crisis de 2008 termina de desdibujar ese modelo de cohesión y, más en concreto, en el caso de Europa, podemos denotar la diferencia de lo que sucede dentro de la Eurozona, entre unos países y otros. Nos referimos a los denominados *shocks asimétricos*: la crisis no golpea por igual en los países del norte y los del sur, y también las personas más vulnerables enfrentan hándicaps adicionales.

Esto, lógicamente, genera una desvertebración de la sociedad, pérdida de señas de identidad frente al proyecto común europeo y, en definitiva, la desafección hacia los modelos tradicionales de partidos políticos, de relación con la sociedad y sus mensajes. Hablamos de una quiebra del contrato social, los más débiles son expulsados del sistema o, cuando menos, ven degradadas sus condiciones de vida, se sienten abandonados y esto da lugar a las respuestas que todos conocemos.

Pero frente a una tendencia realmente preocupante, de exclusión, de desigualdad, de estrechamiento de las clases medias, observamos también una ventana de oportunidad, la posibilidad de edificar un *new deal*, nuevas fronteras o retos de la mano de propuestas inclusivas e integrales y tener en cuenta, como también ha explicado el profesor Reynolds, que debemos trabajar con una visión holística, entrelazando los ingredientes del nuevo paradigma de la sostenibilidad.

Pero también en ese camino, muy bien orientado a partir del marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, apostemos por una nueva filosofía de intervención, evitando incurrir de nuevo en fórmulas paternalistas, de subsidiación.

Por el contrario, se trata de empoderar a la ciudadanía, a los actores, para que intervengan directamente desde el comienzo en el diseño de estos nuevos elementos de construcción de democracia, construcción de empresa, construcción, en definitiva, de una sociedad más cohesionada. Por eso afloran las metodologías del “co”, el trabajar juntos, no solo “para” sino también “con”.

Como señalaba, y lo ha comentado muy bien el profesor Reynolds, tenemos la referencia de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible desde 2015, con sus 169 *targets* asociados, pero, efectivamente, nos falta un manual de instrucciones que facilite su implementación, una serie de parámetros que nos sirvan de guía universal, ya que si no alineamos, al menos, a los grupos de interés más relevantes en las diferentes zonas del planeta se van a generar, lógicamente, problemas de competitividad, un juego desigual entre los diferentes actores.

Volviendo a la Agenda 2030, con la brújula de los 17 ODS y los acuerdos de París sobre cambio climático, la concepción novedosa que rechaza situar a la sostenibilidad como un elemento de coste adicional, y en cambio la defiende como inversión plenamente competitiva, también está sujeta a unas condiciones: se precisa una orientación *largoplacista*, no se puede pretender que los réditos de la economía sostenible retornen en uno o dos años, y además, éstos se deberían alinear con los grandes objetivos de inversión, de desarrollo sostenible de la Unión Europea en su conjunto. A este respecto, se ha calculado que contamos con un déficit muy considerable en el capítulo de infraestructuras sostenibles y, por tanto, las condiciones de partida están bastante bien fijadas.

Además, suficientes evidencias empíricas avalan que cuando se combina equilibradamente lo financiero (fundamental, ya que toda inversión aspira a un retorno financiero), con lo no financiero, es decir, con los factores ambientales, sociales y de gobernanza, propiciaremos un retorno global superior respecto a no establecer esta nueva ecuación. Y, en este proceso, es crucial la interacción entre las buenas prácticas de mercado existentes y la configuración de los nuevos parámetros de sostenibilidad, que incorporan la medición del impacto de los retornos.

El primer paso consiste en situarse sobre los diferentes escenarios e intentar anticiparse y enlazar la visión macro, más global, con la perspectiva sectorial, atendiendo a los esfuerzos que ya vienen realizando muchos actores, y desde ahí alinear el conjunto de políticas de la Unión Europea, romper los “silos”, las intervenciones concretas no acompasadas.

Así, en el camino para completar la Unión Financiera, la inversión sostenible se corresponde con la Unión de Mercados de Capitales, y el propósito de movilizar el ahorro privado –muy remansado por la falta de confianza en nuestra industria financiera– tiene que vincularse a la identificación de las oportunidades de inversión estratégica en los sectores industriales europeos, y el diseño de las correspondientes hojas de ruta.

El momento es clave, porque además de haberse completado el mapa de políticas, por ejemplo, el pilar de los derechos sociales (fundamental para que lo económico y lo social vayan de la mano), también encaramos la negociación del nuevo marco financiero plurianual 2021-2027, donde ya hay una serie de propuestas que refuerzan la combinación de políticas y fondos, de los ya existentes, como el Fondo de Cohesión y los fondos estructurales, pero también se prevé la unificación de recursos.

Más en concreto, por una parte el Fondo Europeo de Inversiones Estratégicas (FEIE 2.0), el llamado Plan Juncker, que prevé alcanzar un volumen muy superior en los próximos años, debe servir de mejor palanca para la atracción de capital privado. La combinación de recursos públicos (fondos estructurales, fondos de cohesión, el Fondo Europeo de Adaptación a la Globalización, el Plan Europeo de Inversiones Exteriores, etc.), con fuentes de financiación privadas, en clave de sostenibilidad, resume el gran reto de futuro.

Se trata, y eso todavía no está resuelto, de ver cómo se crean mayores sinergias, partiendo de experiencias exitosas, ya que los fondos estructurales incorporaron acertadamente el elemento financiero, la microfinanciación, en el periodo de programación 2014-2020. Ahora se trata de seguir ese proceso de perfeccionamiento, de interacción entre los diferentes fondos y de estimulación de la financiación público-privada, captando otras fuentes.

Tarea que se antoja compleja dada la fragmentación del mercado europeo, con reglas diferentes para cada uno de los –todavía– 28 Estados miembros. Así, las barreras administrativas, los bloqueos geográficos y la falta de armonización fiscal dificultan notablemente la integración de los mercados. Por ejemplo, el tratamiento fiscal de una donación es muy diferente en España, en Francia u otro país de la Unión Europea. Todo eso requiere armonización y coherencia, de otra forma va a ser imposible una eficaz combinatoria público-privada.

Y también están las plataformas colaborativas, que deben transitar de la no gobernanza, como es el caso de Uber, a espacios bien gobernados, siguiendo el ejemplo de las plataformas cooperativas, que ya están sirviendo de alternativa. En Londres, para responder al servicio *Uber* se ha lanzado un proyecto de plataforma cooperativa, para crear valor compartido, en base al *crowdfunding*.

En definitiva, las nuevas fórmulas de financiación colaborativa también tienen que incorporar las reglas de la sostenibilidad y, desde luego, equipararse en gobernanza con las otras fuentes financieras, bancarias o no bancarias.

Construir una nueva taxonomía de las finanzas constituye el gran reto de la Unión Europea, como postula el Plan de Acción sobre Finanzas Sostenibles, del que soy ponente en el CESE. La nueva taxonomía se tiene que alimentar de las experiencias de mercado y de las prospecciones, y retroalimentarse del I+D+i europeo, en particular, de la *Responsible Research and innovation*, donde las premisas de la investigación cuentan desde el inicio con los actores concernidos por ese ámbito de intervención.

Otro elemento fundamental es la ulterior transferencia del conocimiento al entorno empresarial, en Europa tenemos un problema estructural con el tejido mediano empresarial y su escalabilidad. Quienes lo están haciendo mejor son los alemanes, sobre todo a través de las *sparkassen*, el entramado de banca local que aporta recursos financieros a la empresa para acometer el desarrollo empresarial (también muy falto de acompañamiento técnico).

Y, finalmente, Europa sigue en el empeño de ajustar la ingente cantidad de normas que surgieron como reacción a la crisis, a menudo encorsetando el mercado europeo y obstruyendo las mencionadas interacciones, la necesaria confluencia de intereses.

Por ello, se precisa legislar y supervisar mejor las prácticas de mercado. Pero además, de la mano, educar para la sostenibilidad, alfabetizar financiera y digitalmente a las personas, comenzando en la escuela y aportando continuidad en los diferentes itinerarios del mundo del trabajo.

Tarea ingente que precisa ser más sistemática, hay muchas iniciativas pero muy parciales, por eso es muy importante actualizar el Marco de Referencia Europeo de las Competencias Claves, alimentándolo a través de los nuevos avances en sostenibilidad.

Jokín Díaz – *Director de Economía Social del Gobierno Vasco*

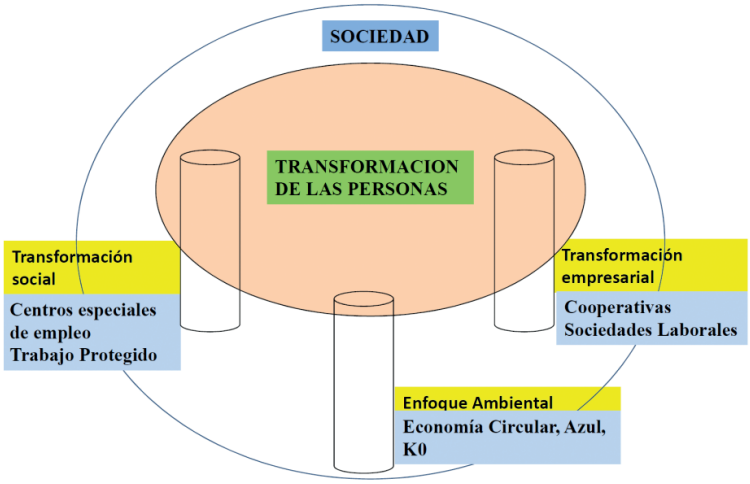
Partimos de una visión internacional con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, también de la visión europea, la cual seguimos estrechamente. Mi aportación tiene que ver más con una visión regional, aunque como veréis, va a ser un enfoque muy europeo también. Nosotros seguimos especialmente a Europa, ya que están a la vanguardia de muchos procesos.

Lo que les voy a contar primero es un relato. Nuestra intención es construir, desde el Gobierno vasco, el relato de la economía social. ¿Por qué queremos construir el relato de la economía social?. Porque la economía social es la gran desconocida sobre todo cuanto nos salimos del ámbito en el que nos movemos habitualmente. Así, la primera parte versará sobre cómo construir ese relato para llegar a la sociedad y, la segunda parte, me focalizaré en acciones concretas.

De lo que trata el relato es de ver cómo contribuye también a la Unión Europea, concretamente a la construcción europea, por un lado para hacerla económicamente más sostenible y, por otro lado, socialmente más integrada y cohesionada.

¿Y cómo lo vamos a hacer?. El planteamiento está basado en tres pilares, se trata de un taburete con tres pilares. El primero es el de la transformación empresarial, desde el enfoque económico-empresarial, como las cooperativas sociales laborales; el segundo es la visión social, y aquí vemos entidades jurídicas del tipo centros especiales de empleo, trabajo protegido; y el tercer pilar tiene que ver con el enfoque ambiental, actualmente muy alineado con la economía circular, kilómetro 0, verde, economías que se mueven en torno al medioambiente. Pero para nosotros la clave está en el centro, en el taburete, que es la transformación de las personas, mientras no haya transformación de las personas, no va a haber transformación ni de las empresas, ni de la parte social, ni va a haber impacto con el medioambiente, la interacción fundamental con el medioambiente son las personas, la clave para nosotros va a estar en las personas.

ECONOMIA SOCIAL: COMO ELEMENTO TRANSFORMADOR DE LA SOCIEDAD



Desde el punto de vista social el planteamiento que hacemos es desarrollar el pilar social europeo, en sus tres capítulos y 20 pilares. Esto lo estamos trabajando con el CEPES Vasco, la patronal de la economía social. Así vamos a desarrollar todos estos aspectos de la parte social. En Euskadi tenemos ciertos aspectos también que son muy interesantes y destacados en la parte social, que los vamos a trabajar desde este enfoque.

El pilar europeo de derechos sociales: 20 Pilares:

Capítulo I: Igualdad de oportunidades y de acceso al mercado de trabajo

1. Educación, formación y aprendizaje permanente
2. Igualdad de sexos
3. Igualdad de oportunidades
4. Apoyo activo para el empleo

Capítulo II: Condiciones de trabajo justas

5. Empleo seguro y adaptable
6. Salarios
7. Información sobre las condiciones de trabajo y la protección en caso de despido
8. Diálogo social y participación de los trabajadores
9. Equilibrio entre vida profesional y vida privada
10. Entorno de trabajo saludable, seguro y adaptado y protección de datos

Capítulo III: Protección e inclusión social

11. Asistencia y apoyo a los niños
12. Protección social
13. Prestaciones por desempleo
14. Renta mínima
15. Pensiones y prestaciones de vejez
16. Sanidad
17. Inclusión de las personas con discapacidad
18. Cuidados de larga duración
19. Vivienda y asistencia para las personas sin hogar
20. Acceso a los servicios esenciales

TRANSFORMACION SOCIAL

Referente **

Proyecto GV-EGES Confederación Eco.Soc. Pilar Social Europeo

Euskadi, nuestra, bien común
EUSKO JAURLARITZA
GOBIERNO VASCO

Respecto al medioambiente, estamos trabajando con Ihobe, que es la agencia vasca del medioambiente, y estamos desarrollando con ellos nuestro plan, nuestro relato. Ellos son los que hacen las acciones, los que desarrollan las políticas, pero nosotros estamos colaborando con ellos en la creación del relato, seguimos creando el relato, orientado, enfocado a Europa. Estos son ejes europeos, de desarrollo ambiental, y los hemos hecho nuestros y los estamos desarrollando desde el punto de vista del desarrollo técnico, de nuevos negocios, de apoyos a pymes y en el ámbito de la formación y la capacitación. Hay 150 empresas ya que están dedicadas a ello y hay un centro de diseño sostenible en el País Vasco.

Esta es la parte económico-empresarial, que digamos es la parte dura, la parte de negocio, la parte empresarial, y esto ya no es una teoría, esto es una realidad, la realidad del País Vasco, de la economía social de las cooperativas como referentes mundiales en trabajo asociado. Así, las siete claves de la transformación empresarial son el arraigo territorial, la generación y distribución de riqueza, las personas en el centro de actividad, el empleo y la empleabilidad, la intercooperación, la innovación y los apoyos sociales.

Podemos entrar un poco en cada uno, pero quizás en los más importantes, el arraigo territorial por ejemplo, quizás sea el fundamental, la característica principal es que las empresas de economía social por sus propias características no se deslocalizan. ¿Por qué? Porque los socios son los trabajadores, son los dueños y son los que están allí, viven en el territorio y no tienen interés en deslocalizarse.

La distribución equitativa de la riqueza son socios, son propietarios, son dueños y ellos deciden cómo reparten los beneficios y los resultados.

Las personas en el centro es evidente, también son propietarios, participan en la gestión, en los resultados, en los beneficios y en la propiedad, por supuesto.

El empleo y la empleabilidad. Son empresas para generar empleo de calidad y formación continua y empleabilidad.

En la innovación son empresas que están adaptándose continuamente a los cambios económicos que se están dando con una velocidad vertiginosa y son empresas que continuamente se están adaptando a ello.

Todo esto en cuanto al aspecto empresarial, digamos sería la tercera pata del taburete.

Y ahora vamos a la parte central del taburete, que son las personas, mientras no haya transformación de las personas no va a haber ningún tipo de transformación en los pilares. Para avanzar en este aspecto central (nosotros vamos a desarrollar o estamos desarrollando ya esta parte de transformación de las personas), hemos seleccionado el modelo de Richard Barrett, que es una evolución de la teoría de Maslow. Este modelo se basa en que la evolución de las personas, de los seres humanos, actualmente es una evolución de la conciencia, entonces tiene que haber una evolución de la conciencia para poder desarrollar todos estos aspectos que hemos dicho anteriormente, si no se da esa evolución, no va a haber ningún tipo de transformación.

Entonces, los siete niveles a los que desarrolla Barrett son, como veis ahí, la supervivencia, la relación, la autoestima, la transformación, la cohesión interna, el marcar la diferencia y el servicio.

La parte inferior tiene que ver con aspectos individuales y la parte superior tiene que ver con aspectos colectivos. Abajo son más bien temas internos de las personas, de desarrollo personal, y, en la parte de arriba se trata de generación del bien común.

A continuación se muestra un ejemplo a nivel de empresa de cómo se desarrolla esta teoría del desarrollo, porque sirve para desarrollar tanto personas, organizaciones o empresas o para

desarrollar la sociedad, como luego lo veremos en la siguiente transparencia. Entonces, en cada uno de estos niveles hay un nivel de evolución de la conciencia, se empieza por los aspectos más físicos, más elementales, que tienen que ver con la estabilidad financiera, con la seguridad, con el crecimiento; en el segundo tiene que ver con aspectos más emocionales, de relaciones de las personas y satisfacción; en el tercero tiene que ver con el rendimiento, con la eficiencia, con hacer bien las cosas, con ser los mejores; en el cuarto es la transformación, es el equilibrio entre la parte superior y la inferior; en el quinto es la construcción de una comunidad interna; en el sexto es la cohesión interna; y en el séptimo es el servicio, es la dedicación, la vocación para trabajar por los demás para un bien común, para un bien general, para mejorar la sociedad desde el punto de vista de la empresa.

Y esto, como os decía, sirve tanto para un nivel personal como para un nivel organizacional así como para el nivel de sociedad. De todas formas, yo creo que esto habría que corregirlo y habría que darle una vuelta porque nos falta el medioambiente que sería una pata más. Así, este enfoque lo vamos a mejorar y vamos a seguir desarrollándolo, pero con las personas en el centro.

Personas	Organizaciones	Sociedad
Servicio desinteresado Siendo su propósito. Compasion, humildad, perdón. Cuidado de la humanidad y el planeta	**Servicio a la humanidad y contribución social** Responsabilidad social, perspectiva de largo plazo, ética, compasión y humildad.	**Global para la sostenibilidad** Derechos humanos, perspectiva de largo plazo, resilence ecológica, paz, centrarse en las generaciones futuras. Perspectiva global.
Hacer una diferencia positiva en el mundo Vivir tu propósito empatía, alianzas, intuición, mentoring, un enfoque en el bienestar (físico, emocional, mental, espiritual)	**Colaboración interna/externa, participación de la comunidad** Conciencia ambiental, cumplimiento de empleado, coaching/tutoría y cuidado de la comunidad local.	**Alianzas estratégicas y asociaciones regionales** Colaboración regional, conciencia ambiental, calidad de vida, participación comunitaria y la sostenibilidad. Azotes de la naturaleza.
Encontrar significado en la existencia Encontrar tu propósito, integridad, honestidad, autenticidad, pasión, entusiasmo, creatividad, humor y diversión	**Sentido de propósito** **Y fuertes en la comunidad interna** Visión compartida un valores. Compromiso, creatividad, entusiasmo, integridad, honestidad, generosidad, laimess, apertura, transparencia y confianza.	**Fuerte cultura cohesiva** Visión compartida un valores. Equidad, transparencia, confianza, honestidad y cohesión social. Espíritu colectivo positivo.
Dejar ir el miedo Encontrar el valor para crecer y desarrollarse. Adaptabilidad, vida larga de aprendizaje, continua renovación y crecimiento personal	**Participación empleado y mejoramiento continuo** Adaptabilidad, responsabilidad, empoderamiento, trabajo en equipo, orientación de metas y mejoramiento continuo.	**Procesos democráticos y renovación continua** Libertad, igualdad, empoderamiento, responsabilidad, adaptabilidad, espíritu emprendedor y consenso.
Sentir un sentido de autoestima Confianza, competencia, autonomía. Miedo: no soy lo suficiente. Conduce a la necesidad de poder, autoridad o estado buscando.	**Procesos y sistemas de alto rendimiento** Confiabilidad, calidad, eficiencia, productividad y excelencia. Burocracia, la jerarquía, la confusión y la complacencia	**Efectividad institucional** **Cumplimiento de la ley,** nacional o comunidad orgullo, eficiencia gubernamental y servicios públicos de alta calidad. Burocracia, control central, elitismo, la complacencia y la apatía.
Sentirse protegido un ser querido Familia, Inendship, lealtad, respeto **Miedo: no soy amaba lo suficiente**. Conduce a los celos, la culpa y la discriminación.	Relaciones positivas que organización necesita lealtad, comunicación abierta, la satisfacción del cliente. **Manipulación, culpa, favoritismo y competencia interna**.	**Sentido de pertenencia y estabilidad social** Vecindad, resolución de conflictos, la armonía racial y un enfoque en la familia y amistades, desigualdad, discriminación, intolerancia, odio, soledad, aislamiento.
Satisfacción fisiológica y las necesidades de supervivencia Salud, estabilidad financiera, seguridad. Temor: no tener suficiente Conduce a control, de dominación una precaución.	**Viabilidad financiera** **Y seguridad de las personas** Desempeño financiero, organizacional CRE y empleado salud y seguridad. Control, avaricia, explotación y gestión de micro.	**Seguridad económica de estabilidad y ciudadano** Prosperidad, salud, empleo, servicios de emergencia /defence y redes de seguridad social. Corrupción, violencia, contaminación ambiental de la pobreza y la codicia.

Luego está sustentado en valores, entonces se mide en valores y en función de los valores esto tiene una medición, se planifica, se desarrolla, se evalúa y hay un plan de mejora para ir evolucionando e ir mejorando.

Este es el plan de cómo materializamos nosotros la economía social, que pasa por crecer, en más economía social. La materialización se configura en el siguiente plan:

Resumiendo, la primera parte es marcar un objetivo, un relato, crear un relato, y un recorrido, un trayecto de qué vamos a hacer, hacia dónde vamos a ir.

La segunda parte es la parte de la caja de herramientas, con qué vamos a desarrollar esto, pues ahí están las ayudas, las convocatorias, cómo lo vamos a plasmar, que, por cierto, debajo, ahí veis cuantificado, es una tabla resumen de nuestras convocatorias de ayudas, o sea, ahí se plasma y ahí se resuelve cómo se van a materializar todas estas ideas, que en principio es teoría, pero que luego hay que llevar a la realidad.

Los elementos claves la visibilización, lo que decíamos, si no llegamos a lo social la gente no nos conoce, lo que no se ve y lo que no se conoce, no se ama y por supuesto no existe.

La segunda es la educación, la formación. Ahí estamos trabajando con los centros educativos, con las universidades para cambiar el curriculum educativo e introducir la economía social tanto en Primaria, en Secundaria, en Bachiller, en FP y en la universidad, que se conozca y que desde los centros escolares se estudie y se conozca la economía social. Como decía, el elemento clave la transformación de las personas, para la convocatoria del año que viene nosotros vamos a meter en las líneas de ayuda, o por lo menos eso estamos pensando, elementos de transformación tanto de las personas como de las empresas, de la sociedad y del medioambiente, con este enfoque.

Y, finalmente, el objetivo, la meta final, ¿cuál va a ser? Poner a la economía social en el centro de la actividad económica, social y ambiental, ponerla en el centro de todas las políticas.

Dª Cuca Gamarra – *Vicepresidenta de la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP) y Alcaldesa de Logroño*

Me gustaría en primer lugar poder trasladar lo que creo que es importante, y es la visión de los ayuntamientos y de las diputaciones, lo que en definitiva es la visión más sobre el terreno, sobre los territorios, de cómo estamos trabajando, de en qué momento vivimos y de cómo estamos afrontando los retos del futuro, con lo cual creo que es un acierto y en ese sentido, agradecerlo y reconocerlo, que en una mesa del sector público estén presentes los municipios españoles.

Yo voy a intentar ser muy breve y dar simplemente unos flashes sobre cómo estamos trabajando y referirlo, lógicamente, a mi ciudad, que es Logroño, por ejemplarizarlo en algo y no quedarme en lo teórico, sino bajar también a lo práctico.

Se plantean tres preguntas en la mesa, la primera es desde dónde partimos, la segunda cuáles son las propuestas para avanzar y, tercero, cómo y con quién articulamos estas propuestas o este camino hacia el avance.

¿De dónde partimos?, ¿Dónde estamos los ayuntamientos?. Yo creo que si analizamos históricamente las entidades locales, hemos sido única y exclusivamente prestadores de servicios, es decir, teníamos un papel y el papel era, basándonos en unos ingresos que obtenemos simplemente de la recaudación y por otro lado de las aportaciones por parte del Estado, articular una serie de prestaciones de servicios en base a una serie de competencias, que van desde el alumbrado, la gestión de los residuos, el mantenimiento de todo lo que es una ciudad, la prestación de los servicios sociales, que es una de nuestras competencias más fuertes además presupuestariamente, y la planificación de la ciudad en lo que tiene que ser su crecimiento. Yo creo que ese planteamiento es ya un pasado, el gran cambio es que todos somos conscientes de que estamos en una gran transformación, una transformación que no solo viene por parte de la digitalización, yo creo que viene por cuestiones mucho más profundas, viene por la lucha contra el cambio climático, por una sociedad en constante transformación y sobre todo por una sociedad que se marca retos o desafíos con mucha más ambición.

Y el principal papel de dónde partimos, yendo al momento actual, yo lo quiero referir a ese cambio, a ese rol que las ciudades, que los municipios hemos interiorizado y hemos asumido, y es el rol de ser motor de esa transformación y de pasar de ser prestadores de servicios a ser palanca que permita que se desarrollen todos esos cambios y que afrontemos esos desafíos.

¿Qué tres desafíos creo que son los que marcan esa gran transformación?. Por un lado el crecimiento económico: venimos de una crisis económica fuerte e importante, que cada uno hemos palpado, los alcaldes o los presidentes de diputación, de una manera muy directa, y la primera pregunta que nos hemos planteado o que ha impulsado este cambio es qué podemos hacer nosotros para también promover ese crecimiento económico. Somos conscientes que el futuro de cualquier municipio, de cualquier ciudad, pasa por un crecimiento económico, por unas empresas que realmente tengan actividad económica, porque haya oportunidades y, por tanto, que nosotros también estemos generando ese marco de oportunidades desde la colaboración y desde un papel mucho más activo que no meramente pasivo.

Por otro lado, el segundo de los desafíos es sin duda alguna la lucha contra el cambio climático: una lucha, a la que ya se han referido mis compañeros, tiene que ver, cuando hablamos de los ayuntamientos, con la asunción por parte de los municipios del Pacto de Alcaldes, además de manera voluntaria. El Pacto de Alcaldes es un instrumento que no es obligatorio, es un instrumento europeo donde alcaldes de todos los países que conformamos la Unión Europea damos un paso al frente y decidimos que asumimos voluntariamente los objetivos, en este caso los objetivos de París. Sin duda alguna, ese planteamiento también va a marcar nuestras políticas.

Y por otro lado, también está el desafío de la igualdad, de nada nos sirve el crecimiento económico, la creación de empleo, si realmente se está produciendo un incremento de lo que es la brecha social, bien sea porque se está incrementando lo que es la pobreza en los municipios o bien porque la diferencia entre hombres y mujeres se sigue agudizando. Pero también por cuestiones, como tiene que ver con el papel que juegan las personas con otras capacidades en nuestra sociedad, donde hay otro reto que sin duda alguna se está afrontando en este momento actual, en el siglo XXI, como es el caso de una población más envejecida.

Con estos mimbres, con estos desafíos, lo que se produce es un cambio en el rol que juegan o jugamos las administraciones locales, como motores de transformación.

¿Qué propuestas estamos planteando en estos momentos, o por lo menos una ciudad como Logroño pone encima de la mesa para avanzar en esa nueva economía sobre la que gira este foro?. La planificación urbanística, por ejemplo. En estos momentos las ciudades, los municipios, estamos abordando modificaciones o revisiones de planes generales con una visión totalmente diferente de la que teníamos hace apenas 15 años. Si en la década de finales del siglo XX, principios del siglo XXI, los planes generales eran expansivos y posibilitaban crecimientos hacia fuera de las ciudades, hoy vamos hacia otro tipo de planeamiento que lo que busca es la sostenibilidad y la inclusión, como la economía. Y eso creo que es importante porque es el momento en el que en esa nueva redacción del futuro de las ciudades participe también el sector económico en lo que es la reflexión de cómo hacerlo y hacia dónde ir. Nosotros lo estamos afrontando en este momento. La rehabilitación por ejemplo tiene un papel fundamental porque la rehabilitación, la renovación urbana, la regeneración urbana pasa por una nueva economía y tiene que estar planificada y planteada en ese gran instrumento de planificación.

En una menor escala, me detendré también en lo que son las estrategias de desarrollo urbano sostenible e inclusivo o integral. En este sentido, todos los municipios estamos aprobando estrategias con esta orientación, con financiación por parte de Europa y por parte del Gobierno de España, que nos va a permitir el renovar nuestro propio tejido urbano e integrar tanto el elemento social y el elemento medioambiental como ejes fundamentales de estas nuevas estrategias.

Otro de los elementos y de las propuestas que son claves en estos momentos vienen de la mano de la tecnología. Se habla mucho de las smart cities, pero yo creo que es importante reflexionar sobre qué estamos haciendo o qué es lo que planteamos las ciudades cuando hablamos del modelo *smart city*. El modelo *smart city* sí se plantea desde la tecnología, pero esto solo es el vehículo, no es el fin, el fin no es llenar de sensores las ciudades, sino todo lo contrario, es basarnos en ese planteamiento, no solo de sensores, para obtener mejores servicios y una sostenibilidad económica y financiera también de la prestación de los servicios públicos. Esto requiere profundizar desde el punto de vista económico lo que está suponiendo para España el modelo *smart city*. En el modelo *smart city* España tiene una industria muy potente, yo diría que líder a nivel mundial, y la importancia de los ayuntamientos es que ese modelo solo se puede desarrollar si hay ciudades que apostamos por él y que permitimos que nuestras propias ciudades se conviertan en laboratorios o espacios también para la experimentación, para la implantación de pilotos. Ello lo que nos permite es, primero, luchar contra el cambio climático, ser mucho más sostenibles desde el punto de vista medioambiental, pero nos permite también impulsar un nuevo sector económico que viene de la mano de la industria 4.0. Yo creo que eso es un elemento que hay que tener muy en cuenta y que marca un cambio en nuestra manera de gobernar, la economía circular o la economía verde.

La economía circular en estos momentos también en España tiene un gran impulso, somos muchos los ayuntamientos que creemos en ella y que estamos apostando por ella. ¿Por qué? Porque tenemos además dos ejes que solo las ciudades, los municipios y las administraciones locales pueden articular, y es que tenemos la responsabilidad de la gestión de los residuos y, por otro lado, tenemos la capacidad de concienciar al ciudadano desde ese planteamiento y ese papel de ser la administración más cercana.

En el ámbito de la economía circular, España también se está moviendo a un nivel yo creo que muy importante. Ya hay una red de municipios que creemos en esa economía circular y hemos analizado que un punto del PIB puede incrementarse si somos capaces de apostar por ella también.

Y, por último, y en lo que tiene que ver con la inclusión, ¿cuáles son las propuestas? Pues las propuestas vienen de la mano de una responsabilidad social corporativa que los ayuntamientos también estamos impulsando, no solo dando ejemplo, sino también a través de políticas de contratación pública que fomenten ese tipo de iniciativas que permitan una mayor inclusión, y van dirigidas a esos cuatro sectores a los que hacía referencia al principio.

Quiero destacar también en las propuestas, desde un punto de vista económico, una nueva economía que también va a surgir relacionada con los servicios a las personas de la tercera edad. En una sociedad que está envejeciendo, es necesario que encontremos un modelo económico que nos permita a los municipios tener las dotaciones públicas que desde una gestión colaborativa nos permita afrontar ese gran desafío que es el envejecimiento de nuestra sociedad.

¿Cómo y con quiénes lo articulamos, que sería el último eje de la intervención?. Pues lo articulamos desde una nueva gobernanza, una nueva gobernanza que tiene mucho que ver con los datos. Este planteamiento *smart city* del que hablábamos permite transformar y cambiar cómo nos gestionamos y hay algo que estamos empezando a hacer, que creo que es importante también para promover un crecimiento económico, y es que esos datos que tiene una administración, abrirlos a la sociedad con el objetivo de que puedan ser reutilizados y a partir de esa reutilización generar mayor actividad económica.

Medir también es una parte de esa nueva gobernanza. Esa medición tiene que afectar también desde el punto de vista económico a todas aquellas empresas que están dirigidas a la prestación de servicios públicos a través de concesiones o de distintos contratos públicos. Es necesario ya no una retribución única y exclusivamente a través del pliego de adjudicación, sino también de la rendición de cuentas y la medición de resultados, donde el propio vecino tenga también una posibilidad de valorar ese servicio. Y son importantes dentro de ese con quién y el cómo, los ecosistemas innovadores y la innovación social, y ahí hay nuevos instrumentos que creo que

son importantes. Hablaba al principio de la posibilidad de ser laboratorios las propias ciudades. Hoy estamos empezando a ser laboratorios en muchos de estos ámbitos, Logroño, por ejemplo, cuenta con el primer laboratorio de economía circular en el ámbito del envase de Europa y de la mano de Ecoembes.

Ello lo que nos está permitiendo es en una ciudad, sobre el propio territorio, con las propias empresas que generan envases, pero con el propio ciudadano, que es el que tiene que reciclar y que nos va impulsando a todos, experimentar y llevar a cabo esa innovación que genere una sociedad y una economía mucho más sostenible en el ámbito, como decía, de la economía circular, o centros de emprendimiento que van enfocados hacia la innovación social.

También eso es un nuevo planteamiento en el que se trabaja, se pasa de lo que son los viveros de empresa, que partían única y exclusivamente de espacios que se cedían para una actividad económica, a unos centros de emprendimiento que están mucho más vinculados a la gente más joven, que no son ya como nosotros, que piensan de otra manera, son mucho más rápidos, mucho más dinámicos, mucho más colaborativos, que creen en el "co" que se decía al principio, y que necesitan de esas nuevas infraestructuras. Esos centros de emprendimiento están muy vinculados a esos mismos datos que nosotros vamos abriendo, de manera que los mismos espacios donde tenemos el control de los datos se van a facilitar a esos nuevos emprendedores, con el objetivo también de que sea una innovación social, que piense mucho en el tercer sector y que piense mucho en la lucha contra la desigualdad y la lucha también contra la inclusión desde el punto de vista de las personas con otras capacidades.

En definitiva, esto es un poco el estado del arte en los municipios españoles y muchísimas gracias por su atención y sobre todo quedo a su disposición para las preguntas que les puedan surgir o las reflexiones que quieran hacer.

D. Eduardo Manso – *Director Departamento de Informes Financieros y Corporativos de la CNMV*

Buenos días a todos. Gracias al Colegio de Economistas y a Social Gob por la invitación y darme la oportunidad de dar unas breves pinceladas sobre este tema que tiene tanta importancia.

Trataré de ser breve y centrarme en algunos aspectos clave o de particular interés.

Parece que, efectivamente, y como decía el profesor Reynolds, el mundo ha cambiado mucho y es verdad que hay una presión importante sobre el medioambiente y sobre la conservación de nuestro planeta tierra, etc.

El tema por ejemplo de la población, que no deja de ser un potencial indicador de nuestro efecto sobre el ecosistema, llama mucho la atención, en 1800 eran unos 1.000 millones las personas en el globo terráqueo, cuando ya estábamos en el inicio de la revolución industrial, 100 años después todavía no habíamos llegado a 2.000; sin embargo, en 1976 ya estábamos en 4.000 millones de personas y estamos a punto, en cuestión de décadas, de llegar a los 8.000 millones, habiendo ya algunas previsiones de que podríamos alcanzar los 15.000 millones a finales de siglo, previsión cuyo cumplimiento, por mucho que se alargue la esperanza de vida, difícilmente alcanzaré a comprobar...Y este fuerte incremento en tan solo los dos últimos siglos de presencia humana, frente a los miles de años desde su origen acaba generando efectos indeseados. Se ha hablado aquí de la importancia de que todos debemos participar del cuidado del medioambiente, y, en este sentido, el profesor José Antonio Marina nos recuerda que el tema de la educación para los masáis es tan importante que tiene que ocupar a toda la tribu. Pues la responsabilidad social corporativa y la economía social inclusiva y circular nos tiene que ocupar asimismo a todos. Los poderes públicos, y las autoridades, evidentemente, tenemos un cierto rol de liderazgo, pero al final, todos los que estamos aquí en esta sala y todos los seres humanos en general compartimos un triple rol, el de ciudadanos, consumidores e inversores. Todos, de alguna

manera, podemos contribuir como ciudadanos, como miembros de la comunidad, con nuestras decisiones de inversión, con nuestros actos de consumo, favoreciendo o no aquellas empresas social y medioambientalmente responsables, porque, evidentemente, con independencia de las iniciativas que se puedan adoptar desde las instancias públicas, si al final cada uno de nosotros no contribuimos y seguimos invirtiendo en productos claramente no sostenibles, etcétera, al final todo esto fracasará. Por lo tanto, creo que es un esfuerzo colectivo, en donde la educación es un aspecto clave, y, como señalaba Jokín, se trata también de cambiar, como punto de partida previo, nuestra actitud y mentalidad como ciudadanos y, como persona que desempeña sus funciones en un organismo público, creo que es bueno resaltarlo.

A continuación me voy a centrar en el rol de la Comisión Nacional del Mercado de Valores y sobre todo en relación con las empresas cotizadas en estos temas. El profesor Reynolds señalaba a este respecto algunos elementos importantes, por ejemplo, cómo fijar o cómo poner precio a los distintos riesgos y a los distintos factores relevantes para la sostenibilidad, que cada vez son más importantes. Curiosamente, durante la crisis se ha visto que los mercados no han funcionado razonablemente bien, ha habido un enfoque en buena parte cortoplacista, con una asunción de riesgos muy elevados y que nos ha llevado a una crisis larga, aunque afortunadamente lo peor probablemente haya pasado. Eso, evidentemente, ha puesto el foco en la idea de sostenibilidad, de la búsqueda de un rendimiento a largo plazo, junto con un crecimiento más sostenible.

Creo que el 2015 ha sido un año muy importante, por la conjunción de dos acontecimientos muy significativos en este ámbito, los acuerdos del cambio climático en París (COP 21) y el acuerdo de la ONU sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030, que en algo más de una década se han doblado; los Objetivos del Milenio eran 8 y ahora han pasado a 17; esperemos que se cumplan todos y no haya que redoblar su número para 2045.

Creo que actualmente es fácilmente apreciable una preocupación creciente porque los mercados y las empresas busquen, no esa rentabilidad cortoplacista, sino una rentabilidad mucho más sostenible e inclusiva en el largo plazo, y, por lo tanto, creo que desde la perspectiva de los mercados es esencial que los emisores y resto de participantes cuenten con un gobierno corporativo adecuado y que exista la debida transparencia, que permita ejercer la necesaria disciplina del mercado, por parte de los inversores y de los consumidores, y que puedan penalizar a aquellas empresas que no se lo tomen en serio.

En el 2015 ha habido en España un cambio muy importante en el ámbito corporativo. Las empresas cotizadas españolas están obligadas a seguir un código de buen gobierno desde principios de este siglo, siendo el primero aprobado en España 1998, siendo el último precisamente de 2015. A raíz de ello hubo también una reforma importante de la normativa societaria. Así, en la propia Ley de Sociedades de Capital se reconoce desde entonces, y aunque solo sea en relación a un aspecto muy concreto, que las empresas deben buscar una rentabilidad centrada en el largo plazo, evitando la asunción de riesgos excesivos; es verdad que es una referencia en relación solamente con la determinación de los criterios que deben prevalecer en la fijación de las remuneraciones de los consejeros, pero con ello se han podido introducir, de alguna manera, en nuestra ley societaria, los conceptos básicos de sostenibilidad, rentabilidad a largo plazo y evitar la asunción excesiva de riesgos.

También se reconoce, en el caso de las cotizadas, que una de las políticas indelegables del Consejo es la aprobación de la política de responsabilidad social corporativa, y también la política de gobierno corporativo de la sociedad y su grupo.

En 2015, como anticipaba, se actualizó, con un alcance muy sustancial, el código de buen gobierno, recomendándose por primera vez en España, y en eso hemos sido bastante pioneros, que las compañías cotizadas establecieran políticas de responsabilidad social corporativa, que establecieran en este ámbito determinados objetivos, y constituyesen una comisión especializada, que se encargase de su seguimiento (o que la misma se reparta

entre varias), así como de revisar realmente si la política se estaba cumpliendo y, también, que fueran transparentes. Por ello el código introduce en 2015 un objetivo de transparencia en sostenibilidad, si bien en aquel momento todavía como un objetivo voluntario, sujeto, no obstante, al principio de cumplir o explicar, habitual en los códigos de buen gobierno.

Recientemente, se ha continuado avanzando en el ámbito de la transparencia y, como sabrán, a nivel europeo se modificó la directiva contable mediante la directiva de información no financiera, que entró en vigor en el año 2017, y este año, en el 2018, por primera vez las entidades cotizadas, y todas las entidades de interés público de mayor tamaño han tenido que incluir en el informe de gestión un estado de información no financiera. En este nuevo estado y en la medida que sea necesario para entender adecuadamente el negocio, la situación el rendimiento de la empresa y su evolución, las entidades tienen que incluir información sobre cuestiones sociales, medioambientales, sobre protección de derechos humanos y sobre medidas de lucha contra la corrupción y el soborno, con una contenido mínimo: descripción del modelo de negocio, políticas, objetivos, resultados de esas políticas y riesgos asociados. La directiva, que es una directiva fundamentalmente de transparencia, no obliga a las empresas a implementar políticas y objetivos sociales o medioambientales, pero, como aclara la Comisión Europea en sus Directrices de junio 2017, al menos hay que suministrar información sobre el modelo de negocio y la exposición a los riesgos antes mencionados, sociales, medioambientales, etcétera.

Y este objetivo de ampliar gradualmente el contenido de la información a los mercados, financiera y no financiera, parece un factor fundamental para que realmente los inversores, los bancos, aseguradoras, gestores de activos, las compañías cotizadas, etcétera, puedan tomar decisiones de inversión de una manera mucho más racional y basada no solo en información financiera, sino enmarcarla en una estrategia a más largo plazo, que tenga en cuenta los riesgos, financieros y no financieros.

Dentro del ámbito corporativo, y ya para terminar, me gustaría referirme, aunque solo sea muy brevemente, a un elemento clave para la supervisión y el control, como es la Comisión de Auditoría. En la CNMV publicamos el año pasado una guía técnica, en la que se trata de clarificar y suministrar buenas prácticas, desde un punto de vista práctico, acerca de las principales funciones que deben llevar a cabo estas comisiones de auditoría, cuya constitución aplica no solo a las cotizadas, sino a las entidades de interés público en general. Y uno de los aspectos en el que pusimos especial énfasis es que la Comisión de Auditoría debería ser la responsable de supervisar y monitorizar los sistemas de control y gestión de riesgos, tanto financieros como no financieros, estos últimos estrechamente relacionados con la sostenibilidad. Creo que es un avance muy importante. Así, en el ámbito de la transparencia, mientras que la parte financiera está bastante desarrollada y hay unas normas internacionales de aplicación, las NIIF, en el campo de la información no financiera existe todavía una proliferación de múltiples marcos normativos. Esta diversidad y falta de homogeneidad provoca a su vez heterogeneidad en los informes anuales. Es verdad que 2018 ha sido el primer año en el que era obligatorio publicar información no financiera, pero queda un camino considerable hacia una mayor consistencia de la información no financiera en sí, y también, entre la información financiera y la no financiera. En ese último aspecto, como sabrán, existen varias iniciativas internacionales como la iniciativa del Integrated Reporting, que creo que es muy interesante aunque habrá que vigilar de cerca cómo evoluciona y su grado de adopción entre las empresas.

En cualquier caso, parece innegable que tras la reciente crisis financiera existe una mayor consciencia por parte de todos acerca de la importancia de un gobierno corporativo adecuado y de que los gestores y administradores establezcan estrategias sostenibles, centradas en el largo plazo y en donde además haya la debida transparencia, que permita su evaluación y seguimiento por parte de los inversores y ciudadanos en general. Con ello acabo, después de haberme referido, aunque sea muy brevemente, a algunos de los elementos clave, entre otros muchos, que de manera efectiva tienen que continuar avanzando para que nuestro sistema económico sea más eficiente y sostenible.

SESIÓN 2: LAS PROPUESTAS DEL SECTOR PRIVADO

Mesa moderada por Dña. Yolanda Gómez, Vicepresidenta de la Asociación de Periodistas de Información Económica (APIE)

D. Emili Villaescusa – *Consejero Junta Directiva CEPES y Presidente Confederació Cooperatives Comunitat Valenciana*

A modo de introducción de la entidad que represento, CEPES es la organización representativa de la economía social española, se constituyó en 1992, integra a 26 organizaciones, que responden a los intereses de cooperativas, sociedades laborales, mutualidades, empresas de inserción, centros especiales de empleo, cofradías de pescadores y asociaciones del sector de la discapacidad. Representa los intereses de más de 43.000 empresas, más de 2 millones de empleos y más de 20 millones de personas asociadas.

Más allá de la importancia de los números, que lo son, lo que realmente es relevante son los principios y valores que guían nuestra actividad económica, primero la primacía de las personas y del fin social sobre el capital, se concreta, por tanto, en una gestión transparente, democrática, participativa, que lleva a que la toma de decisiones no se haga en base a la aportación de capital, sino en base a la actividad del objeto social, cuál es la utilidad que se hace de la empresa.

En segundo lugar, la aplicación de los resultados obtenidos, que, efectivamente, buscamos, que aquí también hay mucha confusión, parece que la economía social se confunde muchas veces con la economía sin ánimo de lucro, nosotros generamos riqueza y, por lo tanto, buscamos resultados sin duda, pero los distribuimos en función del trabajo y del servicio aportado y no en función de exclusivamente del capital, como os he dicho, la promoción de la solidaridad interna y con la sociedad, que favorezca el compromiso con el desarrollo local, igualdad de oportunidades, cohesión social, inserción de personas en riesgo de exclusión, generación de empleo estable y de calidad, conciliación de la vida personal, familiar y laboral y la sostenibilidad, y todo ello siendo independiente de los poderes públicos.

Entramos en las reflexiones, por entrar en las preguntas, que ya nos hemos situado. Para nosotros la respuesta a la pregunta del seminario es la economía social, pero no podemos ser ingenuos y no aspiramos a que toda la actividad económica se desarrolle con nuestra fórmula, pero es legítimo, si me permitís, aspirar a que los principios que inspiran nuestra acción sean compartidos por el conjunto de las organizaciones y por el conjunto de la sociedad.

La pregunta se puede responder también, si no queremos ser tan extremos, con más RSE. ¿Cuál es la respuesta para tener más economía sostenible e inclusiva? Mucha más RSE de la que estamos dando ahora y una voluntad explícita de contribuir a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, creo que la manera como el sector privado, como las empresas tenemos que acercarnos a los ODS no es exclusivamente desde la globalidad de la mejora del mundo, que también, sino desde cómo somos capaces en cada una de nuestras acciones de alinearlas en base a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, son dos cuestiones distintas.

Tenemos la convicción que hay que situar a la empresa como actor y motor indispensable para transformar la economía hacia una mayor transparencia, una mejor comunicación con los grupos de interés y un buen gobierno que genere confianza. Y decimos transformar la economía.

Tuve ocasión hace unas semanas de escuchar a Stefano Zamagni, catedrático de la Economía de la Universidad de Bolonia y asesor económico del Instituto Pontificio del Vaticano, nada sospechoso pues de radical, que en el marco del seminario de este año de la Fundación Étnor, de la Ética de los Negocios y las Organizaciones, decía que la economía necesita de cambios,

efectivamente, y solo hay tres maneras de hacerlo: con reformas, con profundas transformaciones, o hacemos la revolución. La tercera opción la descartamos, la descartamos porque no tenemos modelos de referencia, los modelos que hemos tenido de referencia prácticamente ha sido peor el remedio que la enfermedad, por tanto, quitamos la tercera. Y parece que la primera, que es la de las reformas, parece insuficiente. La manera de hacer economía nos ha traído los tres grandes problemas que aquejan nuestra sociedad, la desigualdad, el desempleo y la corrupción.

Ante la desigualdad parece que, como dice Juan José Almagro, amigo de muchos de los presentes y las presentes, ante la desigualdad estamos instalados en la indiferencia, esto hemos conseguido globalizarlo. La salida de la crisis además no hemos asegurado un empleo de calidad, hoy hay casi tantos pobres sin trabajo que con trabajo precario. Curioso.

La corrupción atenta contra la competencia, genera más desigualdad y aumenta la desconfianza. Insisto, esto es lo que debemos de transformar, y para transformar la economía necesitamos más RSE, más ética, más gobierno, más buen gobierno y más transparencia, y los ODS es una oportunidad extraordinaria para poder conseguir esto y no la podemos dejar pasar.

En julio España asume por fin el compromiso para el cumplimiento de la Agenda 2030 de Naciones Unidas y presentará el informe para el examen voluntario nacional ante el foro político de alto nivel. Naciones Unidas parece ser que ya está algo cabreada con España porque casi llegamos tarde a esto. Ya hay un plan de acción en borrador, que esperamos que con el nuevo gobierno se desarrolle también y se impulse, a partir de ahí se debe de concretar todo en ese plan de acción.

Hay un primer documento de posicionamiento del sector privado español, que hay que asumir en toda su magnitud si queremos ser sostenibles e inclusivos. En ese documento se sitúa a los ODS como marco esencial para impulsar las urgentes transformaciones económicas, sociales y medioambientales que el mundo necesita, situando al sector empresarial como clave para su consecución, con la función fundamental de los líderes empresariales, aquí estamos hablando de las integridades individuales, que son las que después conforman las individuales colectivas, con nuevas soluciones innovadoras en tecnología y en proceso de digitalización, y con la ineludible necesidad de generar alianzas, y entro casi en la tercera pregunta, que voy bien de tiempo, 30 segundos.

Hay un ejercicio que siempre nos gusta plantear a nuestras organizaciones, hay que redefinir la misión de la empresa desde la perspectiva de satisfacer las necesidades, no solo de los accionistas, sino también de los grupos de interés y de la sociedad donde se opera. Si tenemos empresas cuya misión es con exclusividad satisfacer los intereses del capital que la soporta, no estamos haciendo nada, olvidémonos del debate, de los ODS y de la responsabilidad social. Tiene que contemplar a todos los grupos de interés y tiene que contemplar al conjunto de la sociedad, y eso es redefinir la misión, porque la misión es lo que nos guía la acción.

Hay que identificar los grupos de interés, que para las empresas es un proceso precioso, os lo puedo asegurar, identificarlos porque además todo ello nos ayuda a gestionar mejor y nos ayuda a analizar los impactos que nuestras acciones producen y ese continuo diálogo y comunicación es lo que nos hace mejorar, grupos de interés, y, por último, hay que concretar los valores tan importantes, pero concretarlos en programas y en políticas, y, por lo tanto, que guíen los comportamientos, somos lo que hacemos, no somos lo que pensamos ni somos lo que queremos ser, somos lo que hacemos.

Es tarea de todos, por tanto, trabajar por la ética y el buen gobierno, es tarea de la Administración Pública, regulando, legislando con coherencia, impulsando, fomentando, es tarea de las organizaciones empresariales, adoptando programas y políticas para su desarrollo. Nuestra obligación como empresas es cumplir con la misión, con profesionalidad, perdón, generar riqueza y resultados, ser eficientes, competitivos, innovadores, generar trabajo de calidad, pero además asumir desde la integridad un compromiso de transparencia y solidaridad con

el entorno y con la sociedad. Es tarea también del conjunto de la sociedad civil, que debe de empujar y debe de exigir de una mayor transparencia y participación, y es, por último, tarea de las instituciones educativas fundamentales desde todos los puntos de vista, sobre todo las universitarias, con el tema del estudio de los temas éticos y su concreción en los comportamientos, que debería ser de obligado trato casi desde la Primaria, si lo consiguiéramos desde la Secundaria ya estaría bien.

¿Y todo ello cómo? Con alianzas, esto no tiene otra manera de hacerlo, alianzas. Es el objetivo 17, que para nosotros es el objetivo instrumental, pero el fundamental para que los Objetivos de Desarrollo Sostenible se cumplan, que haya alianzas, alianzas público-privadas, alianzas privadas-privadas, alianzas del mundo empresarial con el mundo académico y con el mundo de la sociedad civil, con las ONGs, las alianzas para conseguir esos objetivos. Y ese es el camino.

D. Fernando Riaño – *Director de Comunicación, Relaciones Institucionales y Responsabilidad Social Corporativa (Ilunion)*

Empezaré con alguna reflexión y sobre todo con dos preguntas, dos preguntas que tienen que ver sobre primero cómo de relevante es la sostenibilidad o la RSC en el contexto actual y por qué la RSC o la sostenibilidad es algo que va más allá de la cara amable o de la cara más amable de las empresas o las organizaciones, y la respuesta a estas dos preguntas principalmente y como elemento de partida es que todo tiene que ver con la sostenibilidad desde la perspectiva de la estrategia de las organizaciones a futuro. Yo creo que las organizaciones del futuro, ya de presente, pero de futuro, serán sostenibles o serán más sociales o no serán organizaciones, y tiene que ver también con la inclusión a esa misma pregunta.

Y hay una tesis también que quiero contar o compartir aquí, y es que todo lo que tiene que ver con la responsabilidad social corporativa percibo y creemos también que es un elemento o fuente de ventaja competitiva también desde el punto de vista de la innovación, es decir, la responsabilidad social corporativa de hoy será la innovación social corporativa de mañana, o lo que se está trabajando ahora mismo desde el punto de vista de la sostenibilidad o de la responsabilidad social desde la perspectiva de una organización tiene que ver o está enlazado perfectamente con la innovación.

Nosotros somos una organización singular también, este año la ONCE cumple 80 años, la ONCE es el origen de nuestra perspectiva empresarial, formamos parte de la economía social, y nuestra principal diferencia o nuestro principal elemento de diferenciación respecto a cualquier otra organización es que dentro de nuestra misión, visión o valores también y desde la perspectiva de la competitividad, por supuesto, hay un objetivo, que es prioritario y que es excluyente desde el punto de vista de nuestra actividad en cuanto a decisión de en qué sectores podemos estar o queremos estar, o, dicho de otro modo, puede haber sectores que tengan un retorno de una inversión muy grande, que puedan ser apetitosos desde ese punto de vista, utilizando el lenguaje de un inversor, pero que tiene que haber un filtro previo, y ese filtro previo es que cualquier actividad donde estemos tiene que ser susceptible de generar empleo para personas con discapacidad o colectivos también en riesgo de exclusión.

Ilunion actualmente somos más de 35.000 empleados, en algunos negocios y en algunas actividades nuestra principal diferencia respecto a otros es que haya actividades o negocios, como digo, donde el 90, 96, 97% de la plantilla son personas con discapacidad, con todo tipo de discapacidades, y que creemos también, y ese es otro de los objetivos también de la Fundación ONCE, del Grupo Social ONCE, es que es más importante la capacidad que la discapacidad en el caso de las personas y creemos que cualquier persona, independientemente de su discapacidad, puede ocupar un puesto donde sea el mejor en ese puesto, independientemente, insisto, de su discapacidad, cualquier tipo de discapacidad.

Insisto en alguna de los comentarios que hacía referencia, creo que somos un caso pionero de la economía social también, y aquí hay representantes que saben mucho más que yo de la economía social y que viven esto en el día a día también, pero creemos también que esto es un caso singular, que estamos intentando replicar también en otros espacios, en otros países, acabamos de abrir una lavandería industrial en Medellín, en Colombia, y estamos a punto de abrir otra lavandería industrial también en Bogotá, con el mismo modelo, el objetivo es incluir personas, incorporar personas con todo tipo de discapacidades, en este caso en Colombia.

Comparto también otro caso, y esto tiene que ver también para reforzar la idea de sostenibilidad, o por qué la sostenibilidad tiene un componente cada vez más importante que está presente en la agenda, nosotros somos parte como Ilunion de Forética y tengo la suerte de presidir la Junta Directiva de Forética. La evolución de Forética, que es una organización que está a punto de cumplir 20 años y que la evolución, insisto, como organización, y dentro de los objetivos también de Forética, nos hace ser optimistas y ese optimismo tiene que ver con que a las organizaciones en España cada vez les interesa más todo lo que tiene que ver con la sostenibilidad o, dicho de otro modo, la sostenibilidad está cada vez más en la agenda, desde las tres vertientes, la sostenibilidad desde el punto de vista ambiental, desde el punto de vista de la gobernanza y desde el punto de vista del impacto social.

Yo creo que si algo nos ha enseñado la crisis, o si hemos querido aprender algo de la crisis, que sería otra forma de enfocar la pregunta o la reflexión, es que grandes cuestiones que han tenido que ver con algunos de los principales escándalos, cogido entre comillas o sin comillas el término escándalos, han sido aspectos que tenían que ver con la gobernanza, es decir que el gobierno corporativo es un aspecto y una clave esencial desde el punto de vista también de la inclusión, desde el punto de vista de la sostenibilidad y desde el punto de vista también del éxito de las organizaciones.

Se ha comentado por parte de los anteriores ponentes algunas reflexiones también que tienen que ver con esa regulación y con la gobernanza, no digo nada nuevo mencionando los Objetivos de Desarrollo Sostenible, pero esto yo creo que la parte positiva es que cada vez está más en la agenda. Si hacemos una reflexión en términos de normativa, en términos de situación de contexto político en España y miramos hacia atrás en los últimos 30 años, pues yo creo que tenemos suficientes motivos para ser optimistas, si miramos hacia adelante tenemos motivos también para reconocer y reconocernos que tenemos delante grandes retos, grandes hitos y grandes desafíos también en la agenda. Yo intento ver el vaso siempre lleno o medio lleno, estamos obligados creo que todos a ser un poco optimistas, y desde el punto de vista de la normativa hay aspectos que en algún momento alguien pudo pensar que eran voluntarios y hoy son obligatorios para cualquier organización. En España también la evolución nos hace ser optimistas y positivos, yo creo que hemos llegado a un grado de madurez como sociedad, como entorno, muy positivo, ahora nos falta convicción desde el punto de vista de cumplimiento de la norma, es decir, tenemos mucha producción normativa, pero nos falta en muchos casos, insisto, convicción desde el punto de vista del cumplimiento de la norma.

Un caso que quería contar también, y en un entorno como el nuestro, en España, que somos muy dados a la autocrítica, incluso a flagelarnos también en público a veces y fijándonos más a veces en los problemas que en las oportunidades, hay un caso que quería contar y es el caso de la Fundación Bequal. El proyecto Bequal es un caso que es pionero, pionero en España, pionero en Europa y en el mundo, y es un estándar que reconoce aquellas organizaciones excelentes desde el punto de vista de la responsabilidad corporativa con las personas también con discapacidad. El proyecto de la Fundación Bequal, donde están las principales organizaciones del entorno social, político, económico, escuelas de negocio, de la sociedad civil, etcétera, en el Patronato, que es el máximo órgano de gobierno de la Fundación, lo que pretende es dar los recursos y poner la foto de cuáles son los principios de mejora de cualquier organización, y hay muchas organizaciones de todo tipo, cotizadas, no cotizadas, pequeñas, medianas, familiares, administraciones públicas también, que es el otro gran reto desde el

punto de vista de la inclusión, a veces las administraciones públicas tienen que velar por el cumplimiento de una norma, pero no cumplen la norma. Esto es una paradoja que tenemos en nuestro entorno.

Entonces, el caso Bequal es un caso también, si tenéis oportunidad, o si tienen oportunidad de echar un vistazo a este proyecto, porque, insisto, es un caso pionero en el mundo, es algo que va más allá de un proyecto que nació en el Reino Unido y que se llamó, un proyecto que era *disabled-friendly company*, bueno, pues esto es un proyecto que va más allá de este concepto y que recoge los elementos de sostenibilidad e inclusión aplicados a todo tipo de organizaciones y surge aquí en España.

Ante este panorama la cuestión es ¿y ahora qué? ¿Ahora qué ocurre? ¿Saltamos al vacío, no saltamos al vacío, nos lo creemos, no nos lo creemos abandonamos nuestras creencias? Como reflexión, yo creo que no estamos en una época de cambio, y sobre todo reflexionando en torno a lo que ha ido ocurriendo en la crisis, en los últimos años de la crisis, y a la evolución poscrisis, no estamos en una época de cambio, estamos en un cambio de época claramente, un cambio de época. De esto también hay dos oportunidades o dos escenarios, o aprendemos o no aprendemos, unas veces se gana y otras veces se aprende. Yo creo que lo de aprender también es importante y aprender también de las experiencias que nos da la vida misma o el entorno, los contextos también, o de otros contextos también es muy positivo.

Insisto en la idea de pasar del término de responsabilidad social corporativa a innovación social corporativa, o, dicho de otro modo también, que la responsabilidad corporativa es un elemento, una fuente de ventaja competitiva, y pasaríamos ahí a la economía inclusiva.

Hay un libro, que muchos de vosotros seguro que lo habéis leído, a mí me parece uno de los mejores libros que se han publicado en los últimos 5 ó 10 años, y ese libros e hace una pregunta muy inspiradora o una pregunta poderosa, una pregunta que tiene que ver ni más ni menos que con el fracaso de los países, con el fracaso de las naciones y extensible a cualquier organización y el título del libro es “Why Nations Fail”, “¿Por qué fracasan los países?” “¿Por qué fracasan las naciones?” Los autores son dos economistas, uno del MIT y otro de Harvard, Robinson y Acemoglu, y una de las principales conclusiones, que tiene que ver con cuál es el éxito o la razón del éxito o del fracaso de un país, de una nación, es que aquellos países excelentes, y hace una comparativa de países que son fronterizos, pero un país tiene unos datos económicos excelentes y otro país tiene datos económicos para salir corriendo, bueno, pues la razón principal a esa pregunta o al respuesta principal a esa pregunta es que el éxito de una nación o de un país viene dado por instituciones, primero, que la clave está en las instituciones y en la calidad de las institutos, y que el éxito viene acompañado por instituciones inclusivas en el caso positivo, e instituciones extractivas en el caso negativo.

Las instituciones inclusivas son aquellas que tienen en cuenta a todos, o dicho de otro modo también, que todos tienen acceso en igualdad de condiciones, de acceso al capital a emprender o a cambiar las cosas y esta es una de las tesis principales que abonan lo anterior que he comentado.

Sobre este asunto algunas reflexiones también, y terminando. Igual que todo el mundo habla de economía social en los últimos tiempos, habla de innovación social o de emprendimiento social y ni todo es innovación social ni todo es emprendimiento social ni todo es economía social, pues a veces también se confunde la RSC con aspectos que tienen que ver con el marketing social y otros conceptos que no son RSC. Primera reflexión, no todo es responsabilidad social corporativa.

Asistimos también a un fenómeno de deslegalizar aspectos que son obligatorios y hacerlos entender que alguien los puede entender como obligatorios, y me explico. En España tenemos una norma que recoge la obligación en aquellas empresas de más de 50 trabajadores de incorporar al menos un 2% de la plantilla de personas con discapacidad, pero seguimos teniendo una inmensa mayoría de organizaciones que incumplen este aspecto, que es una norma y la inspección de trabajo vela por este cumplimiento. Todavía vemos alguna nota de prensa de algunas organizaciones que cuentan eso de que “mañana vamos a incorporar a una

persona con discapacidad intelectual a nuestra organización", cosa que es muy positiva, pero que si alguien escarba un poco en esa nota de prensa o en esa organización, se da cuenta de que está sancionada por la Inspección de Trabajo por incumplir ese 2%. Yo no me imagino en muchos casos, o en pocos casos, o en ningún caso, a una organización que dice "anuncio que estoy cotizando ante la Tesorería General de la Seguridad Social por todos mis empleados". Esto a veces desde el punto de vista de la norma, desde el punto de vista de entender lo obligatorio, lo que es voluntario, etcétera, a veces se confunden. Por lo tanto, encontramos también aspectos que ayer fueron voluntarios y hoy son obligatorios.

Vuelvo al concepto de la RSC como elemento de diferenciación, de innovación y de ventaja competitiva también y vuelvo al concepto de economía inclusiva. A mí me gusta mucho la idea que tiene el profesor Reynolds, que nos ha contado esta mañana y que desde hace tiempo yo vengo siguiendo o leyendo, ese *rewiring economy*. *Wire* en inglés es cable, a veces ya utilizamos todos el término *wireless* o wifi. Para tener un *wireless* primero tiene que haber un cable, tiene que haber un *wire*. Es importante redefinir, recablear la economía antes que tener un *wireless* o un wifi. Yo creo que de esto va precisamente esta jornada y de esto va la economía inclusiva, creo que hay que definir claramente para tener unos buenos pilares que sean sostenibles y sustentables y en esto también hay dos formas de ver la vida o el vaso, o medio lleno, y puedes alegrarte al observar la mitad llena, o medio vacío y puedes quejarte y preguntarte por la mitad vacía.

Yo creo que estamos ante una revolución académica también, revolución académica, Porter, en Harvard, ya hablaba de medir el valor compartido, hay organizaciones que ya hablan de valor compartido, nuestra memoria de responsabilidad corporativa, y esto lo tuve que explicar internamente también, cuál era esa razón por la de huir de ese concepto de memoria, de informe de responsabilidad corporativa, nuestro informe se llama "Informe de valor compartido", y ese valor compartido tiene que ver con un valor compartido donde si dibujamos nuestra actividad en cuatro ejes, donde dibujamos a nuestros principales grupos de interés, el cliente, que es el que manda, el jefe, el cliente, el empleado, el accionista y al comunidad donde operamos, al final debemos buscar todos y redefinir nuestra actividad en términos de generar valor compartido para nuestros principales grupos de interés. De esto va la economía inclusiva, esto será el nuevo mantra de los próximos años dentro de la responsabilidad social, y yo creo que esto está claro. Y me remito, por terminar también, a la necesidad de incorporar la ética a la gobernanza, la economía inclusiva en cualquier plan de negocio y en cualquier planificación estratégica y de también dar mucho más valor a algo que todavía no conocemos por estos lares, no tanto como se conoce en otras latitudes, y es el valor y el poder del consumidor, el poder del cliente y el poder a la hora de generar contenidos, de compartirlos, de recomendar, de prescribir, etcétera, y eso tiene que ver con algo que también se ha comentado en la mesa anterior. Yo creo que la velocidad del cambio es evidente y el futuro no manda mensajeros, por lo tanto, es importante tener ese radar permanente de qué ocurre y eso también da la ventaja, o tiene la ventaja la economía inclusiva.

Y, para terminar, una frase. Se le ha citado esta mañana a José Antonio Marina. José Antonio Marina decía que la ética era la forma más inteligente de vivir, bueno, pues la sostenibilidad y la economía inclusiva es la forma más inteligente de operar, también desde el punto de vista de la competitividad para cualquier organización.

D. Francisco Javier Garayoa – *Director General del Foro de Inversión Sostenible de España Spainsif*

Como iniciativa privada para avanzar hacia una economía más sostenible e inclusiva voy a compartir la experiencia Spainsif, que es el foro de inversión sostenible y responsable de España, no sectorial sino multi *stakeholder*, con representación de distintos grupos de interés y sin ánimo de lucro, cuyo objetivo es promover el crecimiento de la inversión sostenible en España (sostenible e inclusiva).

¿Qué es la inversión sostenible? Sin ánimo de dar una definición detallada, diríamos que es una inversión en su sentido económico, no filantropía, que se distingue por la aplicación de criterios de riesgos adicionales a los financieros, ¿cuáles son? los ambientales, sociales, y además un análisis de gobernanza.

¿Y qué más? También entra el criterio de inversión que busca los impactos ambientales y sociales. Por lo tanto, no es un análisis exclusivamente de rentabilidad-riesgos, sino que también hay un componente de aportación a la sociedad, que ha de ser valorado y cuantificada (medición del impacto).

Spainsif se constituye en el año 2009, en un proceso de puesta en común de distintos grupos de interés, con 32 asociados fundadores, en este momento el número de asociados es de 62 y probablemente termine el año duplicando el número de asociados. En cuanto a los asociados, están representadas las entidades financieras y aseguradoras, así como las gestoras de activos (nacionales e internacionales), que aportan un volumen de patrimonio gestionado con criterios ISR, escuelas de negocios, universidades y proveedores de servicios, la sociedad civil (asociaciones sin ánimo de lucro con enfoques ambientales, sociales, discapacidad, ... y los dos sindicatos mayoritarios, UGT y CCOO, que conectan con los planes de pensiones de empleo.

En cuanto a los volúmenes que representa la inversión sostenible en España, según el estudio europeo del 2015 (últimos datos a actualizar este año), hablamos de casi 170.000 millones, según vemos en la siguiente transparencia, con lo que representa de aportación privada hacia una economía sostenible.

Iniciativas similares a la de Spainsif se dan a nivel europeo y mundial. Somos miembros del foro europeo, Eurosif, y este de la Asociación Global (GSIA en sus siglas inglesas).

Los activos gestionados con criterios ambientales sociales y de gobernanza, ASG, a nivel europeo, 2015, se cifraban en 11 billones de euros.

Datos del mercado de la Inversión sostenible

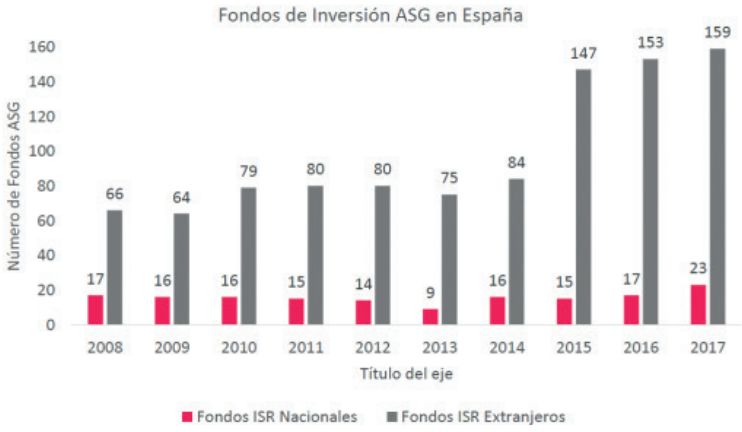
Gráfico 1: Mercado de la ISR en Europa en millones Eu.

Estudios de Eurosif desde 2003 a 2016 – Eurosif –

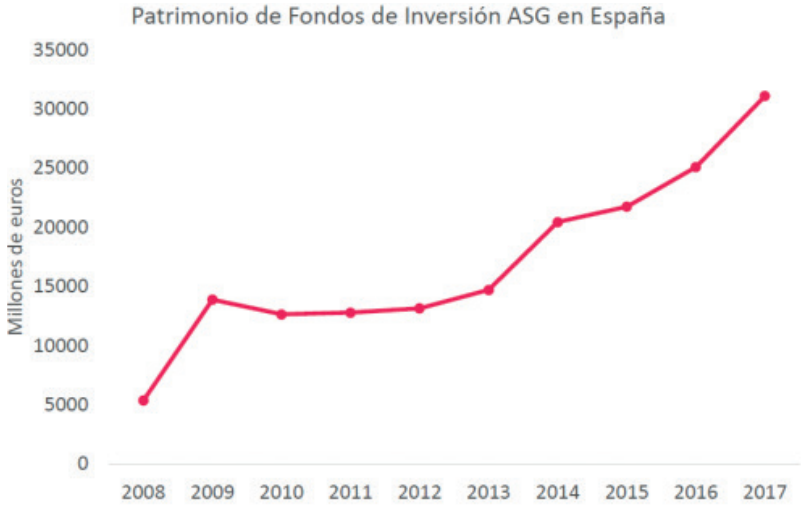
Estudio de Spainsif 2016 pg. 12 – Spainsif 2016 –

Spainsif busca dar visibilidad a la oferta de productos ISR para propiciar la activación de la demanda y, en esa línea, hemos elaborado una plataforma en la web, en abierto, incorporando información sobre productos concretos.

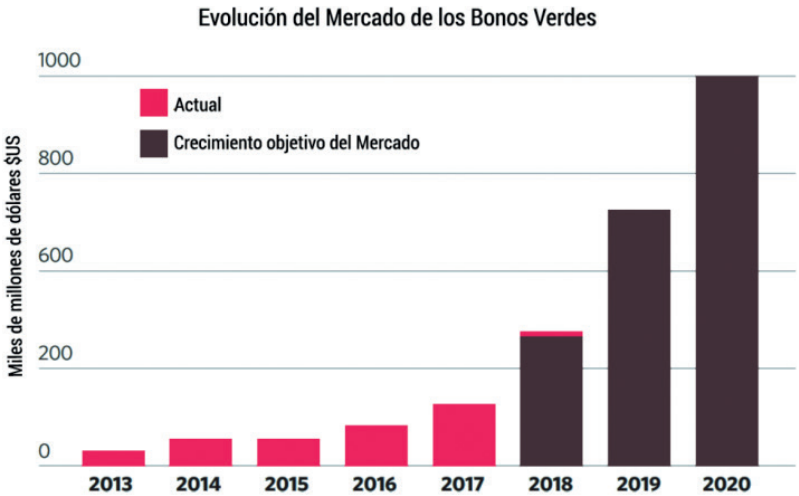
En la segunda columna, en rojo, se aprecia la evolución de productos que están registrados en la Comisión Nacional del Mercado de Valores como fondos éticos, solo nacionales, y los que están en gris los fondos internacionales, que incluyen en su política de inversión la aplicación de criterios ASG.



En la siguiente transparencia, vemos el patrimonio de fondos de inversión en según el registro de nuestra plataforma. Estamos hablando de más de 30.000 millones, por lo tanto, las cifras son representativas. No quiero perderme en el número y en las cifras porque sería harto aburrido, pero tenemos información muy amplia y muy completa a nivel de web en abierto, disponible para todos los interesados, por lo que me remito a ella.



La siguiente transparencia se refiere a los bonos sostenibles, con cifras para el 2017 de 160.000 millones de euros (datos de Climate Bonds Initiative) de los que el 78% eran del sector privado.



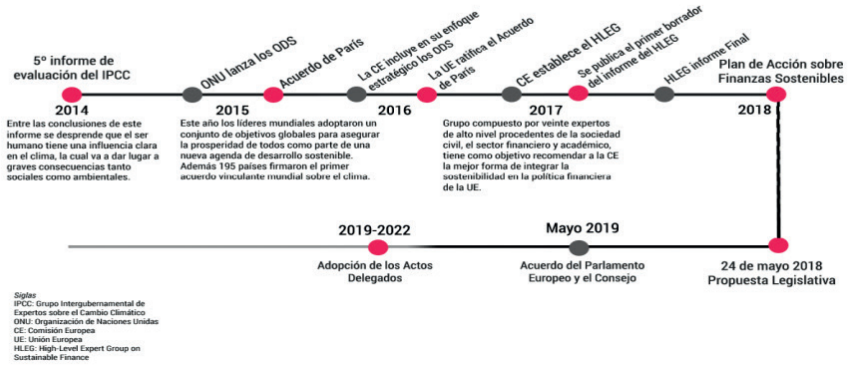
Y respecto al futuro, lo que viene, es fundamental el nuevo marco regulatorio de la Unión Europea, que supera conceptos vigentes como el de “cumplir o explicar”, que han servido

como referencia en iniciativas legislativas, como es en el caso del reglamento de planes de pensiones de empleo, artículo 69.5.

El *action plan sobre finanzas sostenibles de la Comisión Europea* y el desarrollo de las iniciativas legislativas que lo desarrollan incluyen amplias medidas para promover la aplicación de criterios ambientales sociales y de gobernanza, incluyendo requerimientos concretos para los diversos actores.

En la siguiente transparencia vemos el calendario de actuaciones del Plan de Acción de Finanzas Sostenibles de la UE. En mayo del 2019 los acuerdos a nivel de Parlamento Europeo y Consejo deberán estar cerrados, así como la adopción de los actos delegados.

Protagonismo de la UE



Concluyendo, los cambios son muy importantes y serán muy rápidos, por lo que las entidades privadas se están adelantando a estos cambios, al estar reforzados por los compromisos de las instituciones públicas y del propio sector financiero.

Pasamos a las preguntas, no sin antes subrayar que la inversión sostenible es un elemento clave, dentro de las iniciativas privadas, para avanzar hacia una economía más sostenible e inclusiva.

D. Sebastián Reyna – *Ex-secretario general de la Unión de Profesionales y Trabajadores Autónomos (UPTA)*

En primer lugar, por supuesto, dar las gracias a los organizadores, al Colegio de Economistas de Madrid y a Social Gob, por su invitación para estar presente y de alguna forma exponer una visión, quizás algo distinta a la que hasta ahora hemos escuchado. A mí sí me va a tocar flagelarme un poquito en público porque, evidentemente, el escenario que tengo que presentar probablemente no es el mejor visto desde la perspectiva del análisis de los grupos o sectores o colectivos de interés específico que hasta ahora hemos oído. Me van a permitir que intente responder a esas preguntas del tema diríamos desde una perspectiva más macro, una visión más de conjunto de lo que es el conjunto de la economía española.

Evidentemente, preguntarnos cómo se puede avanzar en una economía más inclusiva o una economía más sostenible, exige, lógicamente, responder que se tiene que hacer desde los diferentes agentes y, lógicamente, tenemos tres bases fundamentales de agentes, los agentes públicos, los agentes particulares de sectores no lucrativos o asociativos y un agente fundamental, que es el agente empresarial. Es decir, no se puede avanzar en ninguna sociedad hacia una economía diferente, hacia un modelo distinto de evolución, si no se tiene en cuenta en una economía de mercado a la estructura básica de ese cambio de evolución que es la empresa. Por lo tanto, tenemos que analizar primero qué escenario tenemos y sobre ese escenario, hablando de España (y que se podría generalizar en otros países del sur de Europa), partir de la base de cómo hacemos ese diagnóstico para ver cómo podemos avanzar.

Ya es sabido que España es de los países con una menor dimensión en su empresa. Pero me parece importante recordar las cifras, porque a veces se nos olvida: estamos hablando de un 90,9% de microempresas, de un 7,5% de pequeñas empresas, de un 1,3% de medianas y de un 0,1% de grandes. Es decir que casi todo lo que hemos hablado en esta mañana se refiere al 0,1, todavía no hemos hablado del resto. Por eso decía que me tocaba un poco flagelarme en público porque me tocaba hablar del otro 99,9. Y posiblemente el lenguaje que aquí estamos utilizando, las ideas que aquí estamos fraguando pues están todavía muy lejos de todo ese colectivo al que nos vamos a dirigir.

Pero es que las cifras son muy significativas. Nos encontramos que tenemos en España aproximadamente unas 3.240.000 empresas, que es casi prácticamente el mismo número de autónomos en la Seguridad Social, que es exactamente de 3.261.000, es decir, prácticamente son dos cifras idénticas, y de todas esas el 53,6% no tiene ningún asalariado, es decir, son empresas estrictamente individuales. Por eso digo que hay que recordar la cifra porque a veces pensamos en esa pequeña empresa de 5 empleados. Pues no, más de la mitad de las empresas de España no son empleadoras. Y es que 1.700.000 empresas, por lo tanto, más incluso de la mitad, son empresas de titularidad personal, es decir, ni siquiera ese autónomo que utiliza una sociedad instrumental, no por hablar de cosas recientes, para facturar, ni siquiera. Es decir, estamos hablando del autónomo, persona física, de titularidad individual, que es el que funciona. Bueno, pues eso es más de la mitad de toda la estructura empresarial española, mucho más de la mitad. Es, por lo tanto, España un país mucho más de autónomos que de empresas, esa es la realidad insoslayable.

¿Cuál sería el perfil de nuestro empresario? Pues si tenemos que hacer un perfil medio, es un autónomo sin empleados, que realiza su actividad como persona física, sin constituir ninguna sociedad. Hablamos de 1.600.000, es decir, el 50% del total de la empresa. Este perfil que indico es la mitad de toda la estructura empresarial española, y teniendo en cuenta que solamente nos ganan en este terreno aquellos países del sur de Europa donde tiene mayor peso el sector agropecuario. Si todo este análisis lo estuviéramos haciendo en la España agrícola de hace 30 años, no tendría mayor importancia. No lo estamos haciendo en esa España, lo estamos haciendo en una España muy distinta y, por tanto, quiere decir que se ha consolidado ese modelo, a pesar de no ser la agricultura o el sector agrario el sector protagonista.

Claro, obviamente, eso se traduce en cifras y entonces tenemos que el 97,6% de las empresas facturan menos de 2 millones de euros anuales, que el 61% del valor añadido bruto corresponde a las pymes, pero que no está desglosado por número de trabajadores ni por naturaleza de la sociedad, es decir, que el 97% de las empresas o el 99% solamente participa en la producción del 60% del valor añadido bruto del conjunto. Si no fuéramos a la pequeña o no fuéramos a la no de titularidad jurídica o no fuéramos a la de sin empleados, ese porcentaje sería muy inferior. No hay estudios recientes al respecto, solamente en el año 2000 el profesor Maroto dirigió un equipo para la Dirección General de la PYME, que hizo un estudio de lo que se llamó algo que a nosotros no nos gustaba mucho, las pymes no societarias, que daban una imagen como un poco no demasiado humana, pero por lo menos daba datos de participación en el valor añadido bruto. No se ha vuelto a hacer ese estudio, por tanto, desconocemos en este momento cuáles son las bases reales de cómo participamos. Pero lo que sí está claro es que la gran mayoría de las empresas de España no son las que concentran ni el empleo ni la producción, por tanto, lógicamente, son empresas poco productivas, y que tenemos 17,72 empresas por cada 100 ocupados frente a las 30 o 32 de Alemania, es decir, estamos casi a la mitad de la media europea de los países más avanzados en el número de empresas por ocupado. Este es otro dato básico desde el punto de vista económico, pero también sociológico.

Tenemos también la movilidad del 20% de las empresas que nacen y mueren en el mismo año, por lo tanto, es lógico, por ser tan pequeñas, la movilidad es muchísimo mayor, pero que, curiosamente, la mayor longevidad, superior a 5 años, está entre los autónomos sin asalariados, es decir, hay mayor movilidad cuando el autónomo tiene algún empleado o crea una sociedad, que cuando el autónomo es simplemente eso, un autónomo.

Claro, ¿cuáles son las consecuencias, para ir avanzando, de esa pequeña dimensión? Bueno son muchas. Yo creo que hay una fundamental, desde el punto de vista de lo que ahí estamos tratando, que es la psicología, es decir, el análisis psicosocial del colectivo. Todo ese colectivo, es decir, la mitad de los empresarios españoles, se consideran trabajadores, no empresarios. Este es el punto de partida. Claro, evidentemente, es muy distinta, y todos lo sabemos, cuál es la posición en estas materias cuando tú te consideras simplemente un trabajador, una parte pasiva, a cuando te consideras una parte activa. Aquí hablamos mucho de emprendimiento, pero es que nuestros empresarios no son emprendedores ni tienen vocación de emprendimiento, obviamente, hasta que no cambien las condiciones objetivas que permitan una modificación importante.

Claro, ¿cuáles son las consecuencias en los ámbitos económicos, pero también en la materia que estamos tratando? Que, lógicamente, nos encontramos con una limitada productividad, es decir, un VAB pequeño por empresa activa, escasa capacidad de creación y mantenimiento de empleo. Evidentemente, siempre estamos hablando en los ámbitos políticos, sociales, mediáticos, por qué no se crea empleo en España. Pues por la explicación que hemos dado, porque el autónomo sin asalariados no crea empleo por definición: poca presencia en el comercio exterior –con este modelo, con esta estructura empresarial no hay manera de estar en el mercado exterior porque no tienes capacidades para ello, o muy pocas–; baja capitalización, puesto que no hay capital financiero detrás de estas unidades de producción; una formación y cualificación inexistente, es decir, no hay ni formación reciclaje, ni siquiera perspectivas, es decir, ese millón y medio no se forma, no se prepara, no se adapta, no se cualifica; que tenemos una fuerte turbulencia empresarial y mucha movilidad, mucho cierre de empresa, mucha actividad, mucha competencia no leal entre las pequeñas unidades, que tienen que ocupar espacios de mercado, y lo que sería más importante desde el punto de vista de lo que estamos aquí tratando, una enorme indiferencia con respecto a las innovaciones sociales y medioambientales. ¿Por qué? Porque, evidentemente, la mitad de nuestra estructura empresarial está pensando en ocupar espacio de mercado y nada más, es decir, está pensando fundamentalmente que el centro son las personas, claro, evidentemente que el centro son las personas, la persona soy yo, es decir, me coloco yo en el centro y, lógicamente, intento de alguna forma avanzar.

Esto, por lo tanto, sí que me tengo que flagelar porque inevitablemente tenemos que hacer un diagnóstico real de lo que tenemos en nuestro país y, por lo tanto, en base a eso ver hasta dónde podemos avanzar.

Claro, lógicamente, sí tenemos que preguntarnos en qué dirección es aconsejable que vayan las políticas públicas en esta materia. No es fácil, pero, evidentemente, sí que hay algunas líneas. Lo primero es diagnosticar adecuadamente porque si no sabemos cuál es nuestra realidad empresarial, difícilmente vamos a saber encontrar soluciones. Por tanto, lo primero es un diagnóstico adecuado, analizar cuáles son estas consecuencias que tiene el modelo y a partir de ahí empezar a fomentar políticas. Primero fomentar el asociacionismo y la colaboración interempresarial.

En el programa del Reino de España, desde la época de Miguel Sebastián, recuerdo que fue quien lo introdujo, siempre se definía un objetivo, y es que la empresa de dimensión española tiene que llegar a 20 trabajadores de media. Yo siempre le decía al ministro, entonces de Industria y al Gabinete del presidente del Gobierno, “bueno, ¿y eso cómo se consigue?”. Es decir, el objetivo, si estamos con la mitad y no tiene un solo empleado, ¿cómo conseguimos una media de 20?. Pues nunca había soluciones. En fin, eso es lo que hay que hacer, es decir, las políticas públicas tienen que enfocar cómo pueden dar dimensión a la empresa española, ese es el único tema central y tenemos que verlo. El asociacionismo, la interrelación o la colaboración interempresarial básica, y ahí tenemos un campo de espacio con la economía social importantísimo. ¿Por qué?. Porque la economía social en muchas de sus fórmulas da respuesta jurídica a las fórmulas de promoción empresarial y de colaboración interempresarial,

porque no se trata tanto de que cada empresa tenga 20 trabajadores, sino que la colaboración interempresarial, sobre todo aprovechando las vías y los sistemas de internet y los sistemas más avanzados y las nuevas tecnologías, conlleve las mismas consecuencias. Si avanzáramos en ello, necesitamos políticas de empleo que estén enfocadas a ese colectivo, todas las políticas de empleo están pensadas para la empresa de 5 o 10 trabajadores para arriba y no están enfocadas a este colectivo. Por ejemplo, evitar barreras burocráticas que impidan el crecimiento. Ponemos barreras permanentemente para que aquel que crezca un poquito tenga mayor burocracia y, por lo tanto, dar marcha atrás otra vez en el proceso de crecimiento. Fomentar la innovación, pero adaptada.

¿Cuál es la principal innovación de un autónomo en el ámbito de la tecnología? Comprarse un ordenador. Por lo tanto, tenemos que empezar a adaptar nuestro concepto de la innovación tecnológica, nuestro concepto de innovación, a este colectivo, que es el colectivo real sobre el que tenemos que basarnos. Modificar los comportamientos en lo que se refiere a la Ley de contratación pública, de contratos del Estado, que aquí se ha hecho referencia, todo el tema de lotes es un elemento sustancial, todo el tema del valor curricular de la subcontratación, todos los autónomos son subcontratados por los titulares de los contratos y, por tanto, nunca tienen curriculum ni capacidad para poder presentarse directamente al contrato. En fin, tendríamos que hablar de muchos cambios que habría que avanzar. Fomentar la presencia equilibrada de la empresa en todo el ámbito territorial. No olvidemos que de ese millón y medio, una buena parte está en el ámbito rural, que es donde mantiene su economía. Ese millón y medio a lo mejor es fundamental en Madrid o Barcelona, pero si lo quitas de Soria, desaparece la economía soriana. Por lo tanto, tenemos que trabajar ese terreno. Un elemento fundamental, adaptar el trabajo a distancia. Nuestro trabajo a distancia está absolutamente inadaptado a la realidad y hasta el punto de que el teletrabajo obliga a mantener un sitio físico fijo para poder ejercer la actividad. O sea, no tiene en cuenta ni siquiera el desarrollo de las tecnologías, tenemos que cambiar radicalmente ese escenario. Asegurar el relevo generacional, no se pueden ir los jóvenes de los pueblos porque es imposible hacerse cargo del comercio o el bar del abuelo.

Por último, fortalecer ese proceso y promover el desarrollo de la empresa social como referente de equilibrio entre los legítimos intereses lucrativos y los objetivos sociales estratégicos. Pero el emprendimiento social tiene que convivir con los legítimos intereses lucrativos, porque si no hay existencia económica, difícilmente hay economía sostenible.

SESIÓN 3: LAS PROPUESTAS DE LA SOCIEDAD CIVIL

Mesa moderada por Dña. Clara Navío, Presidenta de la Asociación de Periodistas de Información Ambiental (APIA)

D. Orencio Vázquez – *Director del Observatorio de Responsabilidad Social Corporativa*

Bowen, que es un autor que aprecio mucho, escribió en 1953 un libro que se llama "La responsabilidad del empresario", que versa sobre el declive del capitalismo del "Laissez Faire" lo cual no se debe solo a cuestiones morales, sino a cuestiones técnicas. Nos cita el crecimiento del tamaño de las empresas, la concentración de poder económico, la fluctuación activa empresarial con periodos recurrentes de desempleo, el desarrollo tecnológico, es decir, muchos de los factores que hoy en día están de máxima actualidad y que se han acentuado desde el año 1953 al año 2018, en el que estamos actualmente.

Entre 1950 y 2002

el consumo de agua se ha triplicado,

el de combustibles fósiles se ha quintuplicado,

el de carne creció un 550%,

las emisiones de dióxido de carbono han aumentado un 400%,

el PIB mundial aumentó un 716%,

el comercio mundial creció un 1.568%,

el gasto mundial en publicidad creció un 965%,

José Santamarta Flórez es director de World Watch www.nodo50.org/worldwatch

A continuación se citan algunos datos de crecimiento de la producción entre 1950 y 1997. La producción mundial creció desde los 5 millones de dólares en 1950 hasta los 30 millones de dólares en 1997. Hay aspectos positivos, como que ha avanzado la esperanza de vida, ha bajado la mortalidad infantil, se ha reducido la pobreza, han subido los niveles de alfabetización; pero también hemos triplicado el consumo de agua durante este periodo, duplicado el consumo de combustibles fósiles, el consumo de carne ha crecido un 550% y contamos desde 1950 a la actualidad con elevado número de automóviles. Todo este desarrollo genera, ha generado o está generando un impacto porque se sostiene sobre unos recursos que son limitados.

Es cierto que el panorama es más acentuado en economías en desarrollo dentro de la gran heterogeneidad del conjunto de empresas que existen. Ls grandes empresas marcan una tendencia y tienen mucho que ver con lo que sucede luego en torno al desarrollo o al crecimiento o al modelo de crecimiento.

Se expone el valor añadido generado por algunas empresas con respecto al PIB de algunos países, el nivel de concentración empresarial, al mismo tiempo que las empresas han crecido de tamaño en los últimos años, ha habido un nivel de concentración muy fuerte. Los seis mayores bancos de Estados Unidos concentran el 67% de cuota de mercado, el resto de entidades financieras el 33% de esta ecuación, creo que a mediados de los 80 era del 12%.

También se mencionan grandes operaciones de fusiones que ha habido en los últimos años. Así, nos encontramos con una situación, que es la que hemos vivido en España, de tener entidades demasiado grandes como para dejarlas caer. Un catedrático de la Universidad de Castilla-La Mancha, lo describe muy gráficamente, se refiere al crecimiento en tamaño y en poder. Dice que las economías crecen adelgazando. Existe un proceso de externalización muy relevante. Ese proceso de externalización tiene que ver con un objetivo de búsqueda

de reducción de costes, principalmente costes laborales, aunque no solamente, en terceros países. Aquí vemos cómo la cadena de proveedores de primera línea en Bangladesh de Inditex son 1.434 empresas, el total de subcontratados 2.878. Sólo en el cluster de Bangladesh, según información facilitada por la empresa, hay 358.000 personas. En Bangladesh, contratados directamente por Inditex, estos son datos del 2014, hay 44 trabajadores.

Una empresa en Suiza, ITX, tiene un total de 173 trabajadores y tiene imputados 541 millones de beneficios del mismo grupo. Son estructuras sociales extremadamente complejas, ostentando más del 20% de beneficios totales.

En el ejemplo del teléfono, lo que se llama Foxconn, solamente el 7%, el valor añadido, indudablemente, va a Apple.

Y tenemos otro problema, que es un problema de máxima actualidad, que aparece en los medios de forma muy recurrente, que es la internacionalización en los mercados de capitales (desde dónde se nos factura, dónde se imputan los beneficios, dónde se imputan las pérdidas), conllevando que todas estas empresas en el año 2013 pagasen 11 millones de beneficios. Todo esto redunda en una caída en la afiliación sindical, puede ser por algunos motivos, pero seguramente también por todo ese proceso de externalización, que no solamente se da hacia terceros países, sino que lo vivimos en diferentes organizaciones del sector privado aquí en España, cada vez se externalizan más servicios y eso conlleva precarización del empleo.

A continuación se percibe que el crecimiento a nivel de productividad con el crecimiento en el nivel de los salarios, que como no son parejos, o es una muestra de cómo va afectando a las economías desarrolladas.

El total de coste laboral es sobre el total de costes, cómo va decreciendo en economías desarrolladas, encontramos con problemas o situaciones que nos marcan un escenario y sobre todo nos marcan esas posibles soluciones o alternativas a tomar. Hay un nivel de desempleo juvenil muy elevado, y hay un nivel de precarización laboral que se muestra a través de diferentes indicadores. Esta es la cantidad de trabajadores que no afectan voluntariamente trabajar *part time* y que están trabajando *part time*, encontramos con una nueva clase trabajadora, que es la clase trabajadora empobrecida.

Los derechos humanos, conllevan una vulneración exintrínseca.

Todos tenemos en mente lo que pasó en el Rana Plaza, pero no solamente se producen vulneraciones fuera de nuestras fronteras, sino también a nivel nacional. En este caso vemos cómo una conducta anti libre competencia o mala praxis mercantil causaba que el acceso a la información por parte del ADSL en España fuese mucho más lento. En mi opinión, muy significativa es la sentencia del Tribunal Europeo de la Competencia del caso Aznalcóllar, en el cual la empresa Boliden no prevé que haya ningún tipo de sanción y, por lo tanto, no tiene ningún tipo de provisión, el caso del Prestige, la externalización precarización que estamos viendo con las nuevas formas teóricas de economía colaborativa, que en algunos casos es una nueva forma de precarizar; y la figura del autónomo, que se comentaba anteriormente, la discriminación con respecto a las mujeres, el uso de datos de internet, todo la cuestión de los desahucios. Es decir, grandes empresas, indudablemente, tienen una responsabilidad en la construcción, la tenencia del modelo y en los impactos que se provocan, tanto positivos como negativos, y luego el no coste o la no contabilización de las externalidades, este es un factor que se está últimamente empezando a trabajar, en los últimos 20 años, de cómo integrar en la contabilidad las externalidades que se provocan, hay externalidades que son positivas, pero hay otras externalidades que son negativas.

Respecto al estudio de KPMG, las 3.000 empresas más grandes del mundo generaban unos daños ambientales equivalentes al 7% de sus ingresos y al 57% de sus ganancias. Ninguna de las empresas de algunos sectores, como por ejemplo el extractivo, sería sostenible si internalizasen los gastos que generan en seguridad, en conflictos, en medioambiente, etcétera,

etcétera, gastos que contribuimos todos a través de nuestros pagos de impuestos. La tercera revolución industrial, robótica, cómo va a afectar eso al futuro mercado de trabajo, Amazon ya ha sacado un supermercado en el cual no hay empleados, aquí en España la segunda mayor distribuidora a través de internet, 1.200 personas trabajando, 3,08 millones de pérdidas declaradas el año pasado. En comparación con otra gran superficie o con otra empresa de distribución, por ejemplo El Corte Inglés, más de 100.000 empleados, contribuyendo, bueno, no contribuyendo porque tenía créditos fiscales, “”Ncreo vemos el cambio de configuración a nivel empresarial, cómo las grandes empresas ya no son las petroleras ni las energéticas ni los bancos, sino son empresas que con muy pocos trabajadores tienen un índice de capitalización que llegan al 40% en el NASDAQ.

La nueva situación política creo que es interesante a nivel internacional tenerla en consideración, porque muchos de los retos son desafíos que requieren acuerdos multilaterales, los nuevos nacionalismos, la nueva estructura piramidal de la población, la mayor esperanza de vida conlleva a que tengamos que atender a los mayores, indudablemente, la desigualdad, no solamente entre países, sino dentro de los propios países. Qué es lo que pasa con la nueva burbuja financiera, qué es lo que va a pasar cuando suban los tipos de interés con las políticas acomodaticias que hemos tenido por parte de los bancos centrales, cómo se va a trasladar eso en relación a las inversiones que se hayan realizado durante todo este proceso de alta o políticas monetarias muy expansivas.

El qué hacer ya lo conocemos, tenemos los ODS, tenemos acuerdos, el Acuerdo de París, hay un acuerdo en el que la empresa tiene que incorporarse en la resolución de estos retos, de estos problemas. ¿Cómo? Pues haciendo buenos negocios. Tenemos nuevas formas de economía, surgen nuevas iniciativas. El tema es cómo lo hacemos.

Considero que el elemento normativo es fundamental, pero, como se ha comentado anteriormente, el elemento normativo tiene que ser eficaz y para serlo tiene que cumplir los objetivos perseguidos. Contamos con multitud de normas en las cuales el objetivo perseguido se queda en el camino. Tenemos que tener unas instrucciones, como se ha comentado anteriormente, que permitan la aplicación real de esa normativa. Nosotros tenemos por ejemplo una Ley de Economía Sostenible que en el ámbito de mi trabajo no está siendo aplicada y no sucede nada por su nueva aplicación, o contamos con leyes que después de mucha presión se sacan adelante, o con planes, o con estrategias como la responsabilidad social, que nunca más se supo sobre las 60 medidas en los 4 años transcurridos desde su aprobación, o un plan de acción en empresa y derechos humanos que no se conoce absolutamente nada.

Hay otro factor, se estima que cerca del 50% de la masa trabajadora a nivel mundial trabaja en las cadenas de suministro de las grandes empresas multinacionales, entre el 50 y el 60% del comercio internacional es entre las empresas multinacionales.

Hay todo un debate a nivel internacional, con un estudio de base, (un tratado internacional sobre empresas y derechos humanos), ya ha habido tres reuniones de un grupo de trabajo, también la OIT creó una sesión específica para el estudio de un nuevo convenio sobre las cadenas de suministro. Es decir, el escenario desde un punto de vista de la producción ha cambiado o ha variado radicalmente. Tenemos que trabajar porque haya una mayor información, eso es fundamental, y hay mucha resistencia, la información al final es lo que genera un mercado o que la lógica del mercado pueda funcionar, hoy en materia de responsabilidad social yo considero que esa lógica de mercado, lo comentábamos anteriormente, no es viable, aquí vemos diferentes anuncios de empresas energéticas diciendo que todas son las más sostenibles, a cuál creemos. Para que el consumidor tenga poder necesita contar con esta información. Además está el tema financiero. Y sería tan voluntarista de pensar que el sector financiero se va a involucrar, el sector financiero se involucra en función hoy en día, es mi percepción, de la conjunción, yo trabajé en banca y eran los criterios que se llevaban en aquel entonces, ya hace bastantes años, rentabilidad/riesgo.

Si no se toca Basilea, en el que ahora hay un grupo de alto nivel, que ha sacado un informe muy interesante de la Comisión Europea, si no se involucra el sector financiero, que es el motor de la economía, quien invierta el combustible para que la economía funcione, en ese modelo de crecimiento sostenible no se conseguirá alcanzar.

¿Y cómo se influye eso? Pues tocando Basilea, penalizando en cuestión de capital en base a riesgos no exclusivamente financieros, esa es la mejor vía.

El fortalecimiento de la sociedad civil. Voy en día hablar de sociedad civil, ya en los últimos foros donde he ido se empieza a decir "y la sociedad civil tampoco es transparente y tal". Yo creo que las sociedades que mejor funcionan son, no lo creo, lo certifico, en mi experiencia que las sociedades que mejor funcionan son aquellas que tienen una sociedad civil fuerte, objetiva, neutral, independiente, que cuenta con los recursos suficientes para en cierta manera servir de contrapeso.

Y romper, y ya termino, con lo que se llama el estado cautivo, que llaman los anglosajones. El estado cautivo lo vemos en diferentes ejemplos, hay multitud de ejemplos, como es el caso Volkswagen. Volkswagen sigue siendo una empresa que tiene que ver mucho con la competitividad a nivel de una industria que es básica y fundamental, no solamente en Europa, sino también en Estados Unidos y en Asia, que es la industria automovilística. De ahí toda la problemática de diésel en las diferentes legislaciones que había en Estados Unidos y en Europa con respecto a las emisiones provocadas por los diésel porque era un factor competitivo. No ha pasado nada, por lo menos en España, había también una postura sindical ambigua porque hay un montón de trabajadores que dependen de esta producción. Es decir, son temas que realmente son complicados. Como el tema de la financiación de partidos, tenemos una legislación que lo prohíbe, pero no prohíbe la financiación a candidatos y a fundaciones; el tema de las puertas giratorias, indudablemente, genera unos conflictos de interés; el tema de los lobbies, aquí vemos la necesidad de orientar nuestro modelo hacia un modelo de transición energética bajo en carbono pero sigue contando con lobbies que directa o indirectamente trabaja para que estos modelos no se produzcan.

Es decir, nos encontramos con resistencias hacia un status quo que no quiere que cambien o se modifiquen ciertas cosas porque, indudablemente, con la situación actual se están obteniendo cuantiosos beneficios.

Y por último termino con los temas de buen gobierno. Necesitamos que se fomenten los canales de denuncia, la figura del denunciante y la protección del denunciante, las auditorías, que las auditorías sean completamente independientes. La nueva Ley de Auditorías ya establece un periodo máximo de 10 años, reelegibles, hasta un máximo de 10 años. Hasta el día de hoy, en el 2016 había empresas, como Banco Popular, que llevaban 35 años trabajando con la misma empresa auditora. Creo que el 60% de las empresas del IBEX 35, hablo de memoria, llevan más de 10 años trabajando con la misma empresa auditora. También recuerdo a Acciona, en los que los recursos por servicios distintos a la auditoría legal superaban a los ingresos que había tenido la empresa auditora por esa auditoría legal.

Es decir, hay una serie de conflictos de intereses, no solamente en cuanto a las instituciones públicas, sino también a los sistemas de arbitraje privados, con los que nos hemos armado para dirimir cuestiones que tienen que ver o que van a afectar indudablemente al desarrollo o al modelo de crecimiento o a la forma de actuación de las empresas.

Termino aquí para dejar margen para el debate. Luego, y no queriendo ser negativo, sí hay experiencias, que se hablará me imagino a partir de ahora, experiencias en diferentes ámbitos, que están funcionando y que son experiencias que tienen un enfoque desde una perspectiva de la sostenibilidad como eje de acción en su desarrollo.

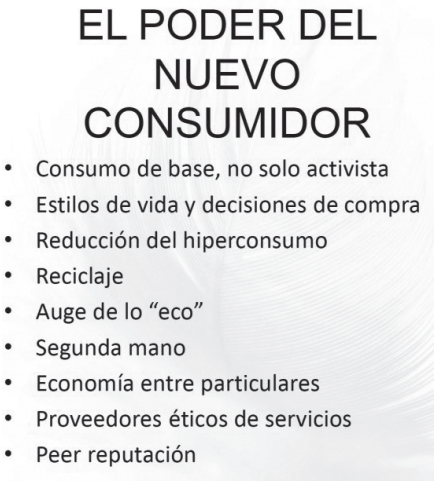
Dª Amaya Apesteguia – *Experta en consumo ético de la Organización de Consumidores y Usuarios (OCU), y miembro del Multistakeholder Advisory Committee de Naciones Unidas para el ODS 12 (Información para un consumo y producción sostenibles)*

EL PODER DEL NUEVO CONSUMIDOR

El consumidor está virando hacia un consumo percibido como más responsable, en el que elegimos opciones basadas en nuestros valores, conocimiento y prioridades. Son procesos lentos, en constante transformación. No se trata tanto de un repunte del consumo activista, sino de un consumo de base que nos conecta con nuestra forma de ver el mundo y nos provoca satisfacción.

El consumo sostenible no se basa sólo en qué decidimos comprar, sino en qué estilos de vida llevamos. Y aquí es donde ha tomado más velocidad. Estamos saliendo de la espiral de hiperconsumo y empezando a practicar una vida más simple: reducimos nuestro consumo superfluo, reciclamos, compramos productos locales, reducimos nuestro consumo de energía y de plásticos, donamos lo que no necesitamos, practicamos la segunda mano, dejamos de comprar a empresas percibidas como corruptas o explotadoras, nos indignamos con los productos "no reparables", etc.

En 2013 OCU[1] publicó una investigación sobre el consumidor responsable, en la que desvelamos que al 55% de los españoles nos preocupaba el comportamiento ético de las empresas y lo teníamos en cuenta a la hora de comprar productos y contratar servicios. Pero detectábamos como uno de los mayores problemas la falta de confianza en las empresas, ya que sólo un 5% de los españoles confiaba en sus declaraciones de responsabilidad social.



Desde entonces, la sociedad ha cambiado. La posverdad se ha metido en nuestras vidas minando aún más nuestra confianza en empresas e instituciones, los millenials han despertado al consumo ecológico, los marketplaces online han disputado el terreno a la gran distribución, las valoraciones peer to peer se han convertido en nuestra fuente favorita de información, y han ganado presencia las llamadas "nuevas economías" (circular, colaborativa, social y solidaria, del bien común...).

En los últimos meses se han publicado varios estudios que tratan de dimensionar el consumo responsable en España:

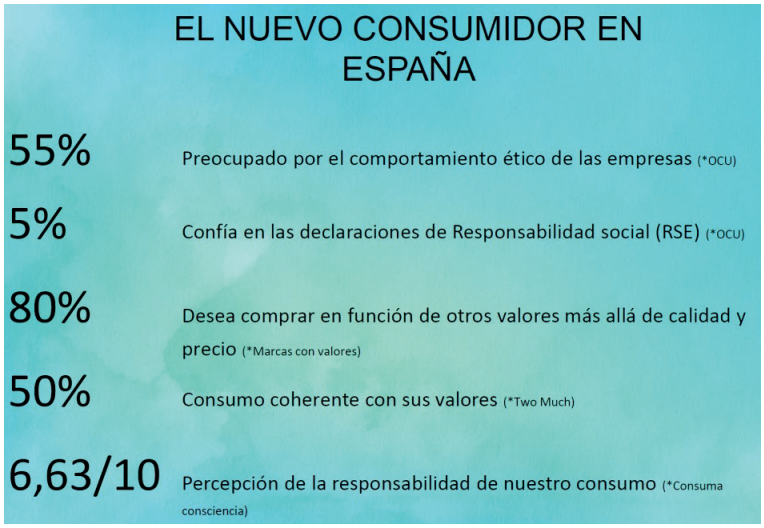
[1] OCU Compra Maestra 381, Mayo 2013 "Encuesta de consumo responsable".

– El Eurobarómetro de Octubre 2017, señala que el 81% de los europeos considera que los temas medioambientales afectan directamente a su vida y su salud, identificando el cambio climático (51%), la contaminación (46%) y el aumento de residuos (40%) como los más graves.

– El estudio "Marcas con valores"[2], desvela que el 80% de los ciudadanos desearía comprar en función de otros valores, más allá de una buena calidad o buen precio. (En 2015 eran el 70%)

– El Estudio "El consumidor coherente"[3] muestra como nos encontramos frente a un nuevo consumidor coherente con sus valores, que ya representa a la mitad de la población, que se escapa de estereotipos y segmentaciones habituales. Un fenómeno transversal que atraviesa barreras de género, de afinidades políticas, de generaciones y de niveles de bienestar material y que ya es visible en el 50% de la población española.

– El estudio exploratorio "Satisfacción de nuestra contribución al bien común"[4], señala que la percepción de la responsabilidad de nuestro consumo es de 6,63, y lo que es más importante, que las personas más satisfechas con la vida perciben su consumo más responsable que el resto.



BARRERAS PARA UN CONSUMO RESPONSABLE

Las principales barreras para ejercer un consumo más responsable y pasar de la intención a la acción son el precio, la dificultad de acceso a productos y servicios responsables, y la falta de información creíble para tomar decisiones informadas.

Las motivaciones de los consumidores son complejas y varían no sólo de una persona a otra, sino incluso de un momento vital a otro.

Nos equivocamos si buscamos consumidores activistas que vayan a hacer actos heroicos habituales de renuncia. Pagar el doble por unos huevos ecológicos o recorrer nuestra ciudad para ir a una tienda a granel, son comportamientos puntuales que pueden ser motivadores, pero poco sostenibles a largo plazo como estrategias de consumo responsable.

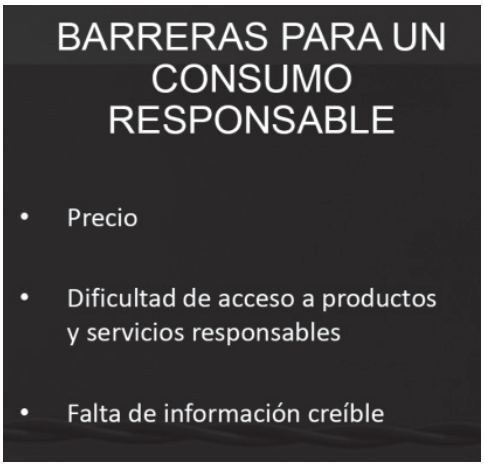
Sin embargo, cuando conseguimos encontrar una oferta responsable que no nos exige renunciar a atributos prácticos y nos permite ser coherentes con nuestros valores, nos sentimos satisfechos y empoderados en nuestra faceta cívica y humana. La "oferta responsable" está

[2] http://marcasconvalores.com/

[3] http://www.quierosalvarelmundohaciendomarketing.com/es/areas-de-trabajo/investigacion/153-marcas-autenticas

[4] http://consumaconsciencia.org/index.php/node/2594

mejorando mucho, lo que supone una buena noticia para los que luchamos por el consumo sostenible.



La gran pregunta, más técnica y más compleja de responder, es: ¿qué es una "oferta responsable"?

Necesitamos avanzar en la producción de información de calidad para facilitar el derecho a un consumo informado, tanto a nivel de empresas como de productos concretos. En pocas ocasiones disponemos de esta información, y cuando la tenemos siempre es parcial, porque no abarca el triple impacto económico, social y medioambiental de todo el ciclo de vida del producto.

Los sellos de sostenibilidad han fracasado como herramienta de discriminación, porque su proliferación ha generado confusión en el consumidor. No todos son fiables, como concluye OCU tras analizar el mercado en 2018[5].

La solución es apostar por sellos de calidad y sacar del mercado todos los que no aporten un valor añadido real. Naciones Unidas acaba de publicar sus "Directrices para la información relativa a la sostenibilidad de los productos"[6], en las que identifica 10 criterios que debería seguir la información ofrecida al consumidor: fiabilidad, pertinencia, claridad, transparencia, accesibilidad, tres dimensiones de sostenibilidad, cambio de comportamiento y repercusiones a largo plazo, enfoque multicanal y colaboración.

Por otro lado, el consumo sostenible se ve amenazado por el greenwashing, que a través de declaraciones de sostenibilidad falsas, imprecisas o irrelevantes, confunden al consumidor y le generan desconfianza.

Los consumidores no deberíamos vernos obligados a elegir entre marcas sostenibles o perjudiciales para la sociedad y el medioambiente. Es importante retirar del mercado aquellas marcas que sean verdaderamente dañinas y obligarles a reparar los daños de sus impactos negativos.

FUTURO DEL CONSUMO SOSTENIBLE

La tendencia de consumo es muy clara hacia un consumo más sostenible. La ventaja de que se esté normalizando, es que lo "normal" tiene un efecto llamada. Somos seres gregarios y los comportamientos generalizados reafirman nuestras elecciones. El consumo con valores es contagioso y se transmite de persona a persona con más fuerza que las estrategias institucionales.

[5] hhttps://www.ocu.org/consumo-familia/consumo-colaborativo/noticias/ecoetiquetas-fiables

[6] http://www.oneplanetnetwork.org/resource/guidelines-providing-product-sustainability-information

Hay cinco claves que pueden acelerar este proceso:

– Mayor oferta responsable. Las nuevas economías están empezando a competir en precio y calidad con las economías tradicionales. Empresas como Triodos Bank o Som Energia han liderado los rankings de satisfacción de OCU en las últimas encuestas. En paralelo, algunas empresas tradicionales están virando hacia modelos más responsables y transparentes.

– Mejor información de calidad. Más transparencia gracias a la tecnología, que nos va a ayudar a tomar decisiones más complejas acercándonos información lejana a nuestro smartphone. Una apuesta institucional por un etiquetado de calidad y por retirar del mercado las declaraciones y etiquetas irrelevantes, será clave para favorecer este derecho.

– La cercanía de la crisis medioambiental y la desigualdad social. A medida que percibamos la contaminación, el desempleo o la pobreza o como problemas cercanos que nos afectan directamente, iremos interiorizando nuevas formas de consumir con un impacto más positivo.

– Vuelta a lo local. Uno de los riesgos de Amazon y otros marketplaces online es que fagociten el comercio local y contribuyan al desabastecimiento de las comunidades locales. Como contrapunto se espera un resurgimiento de la vida de barrio y de un consumidor consciente de sus impactos que busque productores locales, kilómetro cero y cercanía.

– Del producto al servicio. El paso del producto al servicio será una verdadera revolución para la reducción de recursos y materias primas. Además, fomentará el cambio de una producción diseñada para la obsolescencia, a unos diseños enfocados a la durabilidad. Más productos modulares que permitirán mejorar nuestro producto y repararlo sin necesidad de remplazarlo completamente.

D. Diego Isabel de la Moneda – *Director del Global Hub for the Common Good y del Foro NESI*

Muchas gracias, gracias a Social Gob, a Fernando, por la invitación a estar hoy aquí, y feliz de estar en un Colegio de Economistas hablando de economía, que es algo que realmente me gusta, y espero estar al nivel, porque no soy economista, soy medioambientalista.

No me resisto después de haber oído hablar tanto de los Objetivos de Desarrollo Sostenible a hacer una pregunta que llevo haciendo los dos últimos años.

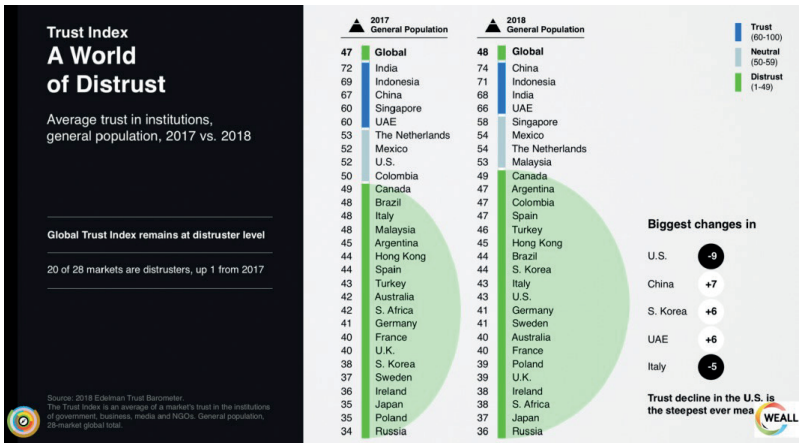
La pregunta es muy sencilla. Todos conocéis los Objetivos de Desarrollo Sostenible, conocéis los objetivos de París de cambio climático, la fecha de cumplimiento es el 2030. ¿Cuántas personas de las que estáis aquí, mano arriba, estáis convencidos de que en el año 2030 fecha de consecución de los objetivos, saldremos a las calles, a las plazas, a celebrar, a brindar porque hemos alcanzado los objetivos? Manos arriba.

¿No tenemos el optimista, el loco optimista?

En los dos últimos años he hecho esta pregunta no sé en cuántas conferencias, unas 10.000 personas he calculado ya, y más o menos el 1%, siempre hay uno que levanta la mano. Igual aquí hoy alguien no se ha atrevido.

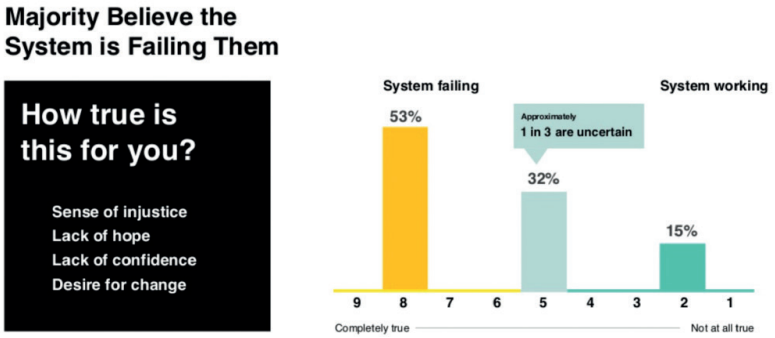
Ya tenemos ahí uno, ya tenemos un optimista, tenemos el optimista.

Bueno, pues que sepáis que la gente no levanta la mano, lo cual quiere decir que no tenemos confianza. Había una diapositiva que ponía que los índices de confianza, están bajo mínimos, como sabéis, en las instituciones, en las empresas y en nosotros mismos como humanidad, porque no creemos que seamos capaces de conseguir los Objetivos de Desarrollo Sostenible.



El profesor nos decía que “no hay un manual de instrucciones para alcanzar los Objetivos”. Y en París se hablaba de: la tecnología nos va a salvar, no nos preocupemos, que tenemos tanta tecnología y vamos a tener más tecnología, que nos va a ayudar a alcanzar los objetivos, y yo digo que no, que la tecnología es un medio, pero no un fin, nos podría ayudar siempre y cuando la utilicemos con valores.

Quería contaros que también hay un dato muy importante y es que el 85%, es un dato que tenía de un informe hecho desde la Unión Europea, el 85% de las personas creen que el sistema económico está roto, ha colapsado, no funciona. Esto es mucho. Y la pregunta es: ¿Por qué no funciona?



Desde el ForoNESI y WEAll hemos hecho un análisis y realmente, después de hablar con muchos de los expertos en cambio sistémico, hay cuatro errores de nuestro sistema que son la razón por la cual no funciona. Lo primero, el objetivo del modelo, el objetivo actual del modelo económico es generar beneficio, si soy un país que incremente el PIB, si incrementa el PIB, todo va bien, todos somos felices, todos estamos genial. Si soy una empresa, incrementar los beneficios. Si soy una persona, incrementar los ingresos que traigo cada mes a casa. Ese es el objetivo del modelo actual y todos los indicadores, los que sois economistas o sois gestores, van alineados, el objetivo es ganar dinero, PIB, cuenta de resultados económicos, cuánto dinero tengo en la cuenta del banco.

El sistema está bien organizado en cuanto a objetivo e indicadores. ¿Qué ocurre? Que quizás el objetivo no es el adecuado; primer error. Segundo error, el cómo alcanzar ese objetivo es con la competitividad, el modelo nos dice que tenemos que competir. Si miramos la Unión Europea, en el último programa marco, por cada vez que aparece la palabra “colaborar”, aparece 187 veces la palabra “competir”. Está claro que el modelo está bien montado, objetivo ganar dinero, la forma de alcanzar y de hacerlo competir, los indicadores alineados. Es un buen sistema de gestión.

Y otro de los errores sistémicos es que tenemos otro objetivo para mejorar la vida de las personas, y hoy se ha dicho varias veces, crecer, crecimiento, crecimiento como un objetivo, no como un medio, tercer error sistémico, sistémico de sistema.

Y mi cuarto análisis, el cuarto error, después del objetivo, el método de competir, el crecimiento, que también se convierte en objetivo per se, el cuarto error es que la tecnología nos va a salvar, como decía antes, lo dejamos todo a la tecnología y nos lavamos las manos como personas, como gestores.

Dicho esto, ¿cuál es el análisis que nosotros hacemos? Y decir que cuando digo nosotros, el Foro NESI de nueva economía agrupa a un montón de personas y organizaciones que representan muchas de las miradas de economía, de intento de cambiar la economía que existen ahora mismo, hay gente de economía circular, de economía colaborativa, economía del bien común, de ciudades en transición, de finanzas éticas, de los cómos o el cómo común, hay muchas alternativas, y lo que estamos intentando hacer es simplemente ponerlas a debatir entre ellas, porque estamos tan contaminados por el sistema que hasta aquellos que promueven una economía más de la colaboración compiten diciendo "mi modelo es el mejor". La economía del bien común es mejor que la social y solidaria, la social y solidaria mejor que la economía del bien común, en lugar de ver qué podemos hacer conjuntamente para realmente mejorar algo.

¿Y mejorar qué? ¿Qué es lo que queremos mejorar? La vida de las personas y el planeta en el que vivimos. Y la pregunta que nos hicimos en NESI y que se contestó con un consenso amplio, no solo por las 700 personas que vinieron al primer foro que hicimos el año pasado, sino por muchos miles de personas en todo el mundo, es primer cambio del modelo, el objetivo de la economía no es maximizar el beneficio, aunque se enseñe en las facultades de Económicas, el objetivo de la economía es mejorar la vida de las personas y el planeta.

Los que sabéis la raíz de la palabra economía, sabéis que la raíz etimológica viene del griego, *oikonomos, nomos* significa gestión, *oikos* la casa, la gestión de la casa y las personas que vivimos en la casa. ¿La casa cuál es? La ciudad, el país, el continente, el planeta. Esa es la economía. Y ecología viene de la misma raíz, *logos* es estudiar y *oikos* es la casa, el estudio de la casa. Yo por eso siempre digo que no puedes ser un buen economista si no eres un ecologista, no puedes gestionar aquello que no has estudiado.

Y volviendo un poco a las soluciones, ¿qué soluciones promueven todas estas economías, qué cambios sistémicos? He nombrado cuatro errores. ¿Qué cuatro cambios sistémicos? El primero el objetivo, el objetivo tiene que ser beneficiar a las personas en el planeta, "es muy simple, qué sencillo". Eso lo cambia todo. Por ejemplo, antes hablabas de consumo. ¿Qué es lo que ocurre en la economía actual? Todo aquello que es malo para las personas y el planeta es más barato, todo aquello que es bueno para las personas y el planeta es más caro, comprarte unos espaguetis a la boloñesa precocinados con un montón de químicos es más barato que comprarte la pasta, comprarte el tomate, la cebolla, el pimiento y hacerte tus espaguetis en casa, que es mucho más sano que comprarlos precocinados y que contaminan mucho menos en el proceso industrial. Eso no es una ley natural, es una ley económica y eso se cambia con normativa, con regulación, con incentivos, con sensibilización al consumidor, a las empresas y con los gobiernos actuando en esa dirección. Primer cambio el objetivo.

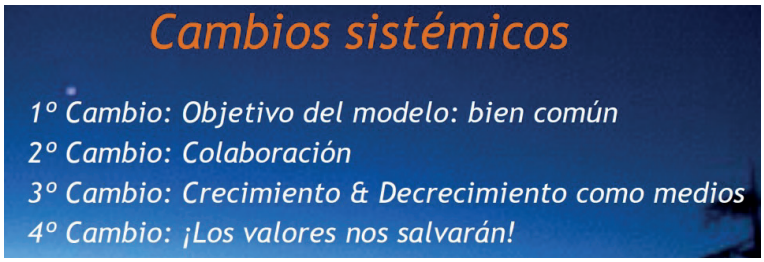
Segundo, ¿cómo alcanzar una economía al servicio de las personas y el planeta? Mediante la colaboración. Y de eso tenemos que aprender de los nuevos emprendimientos y modelos de negocio. Hoy se ha hablado mucho de grandes empresas, por suerte nos han hablado también

de los autónomos y de pequeños emprendedores, pero es que lo que viene ni siquiera está bajo ese paradigma del lenguaje del que hablamos, el futuro del trabajo, lo que las personas queremos es no hacer una misma actividad toda mi vida o toda la semana, hay gente que ya empieza a elegir, aquellos que pueden, hacer una actividad que me trae unos ingresos durante la mitad de mi jornada laboral, y hacer otras actividades distintas, hay quien es economista y hace contabilidades, que le gusta, pero también le gusta dar clases de baloncesto y da clases de baloncesto, y también le gusta otra actividad y hace diversas actividades económicas. Están cambiando muchas cosas, que hoy en el debate no he escuchado y realmente están naciendo de la inquietud de aquellas personas que no están integrándose en el sistema porque el sistema no les da trabajo o les da trabajo que no quieren.

Un ejemplo, las grandes empresas no están trayendo mejor talento. Hace poco, hace un año estuve en Londres con varios bancos y les dije directamente que las mejores personas no quieren trabajar con ellos. ¿Cómo voy a querer trabajar, si soy una mujer de 23 años, la mejor de mi promoción, la más tecnológica, la que más sabe de blockchain por ejemplo, cómo voy a querer trabajar en un banco donde el consejo de administración es varón blanco, mayor de 60 años, con traje y corbata? Y yo he llevado mucha corbata en mi vida, no pasa nada por llevar corbata, pero es verdad. ¿Cómo va a querer esa mujer, que es la mejor de su promoción, trabajar en esa organización? Esa mujer está echando curriculums a una ONG, a una empresa social o está pensando en montar su propia actividad, y los curriculums que llegan a esas grandes organizaciones son a partir del 10.000 mejor. Y, si miramos el IBEX 35, hay un dato que yo no tengo, me gustaría obtener, y aquí tengo dos grandes investigadores en la mesa, igual Oricio y Amaya me ayudan, y es muy fácil de hacer, de las 35 empresas del IBEX 35, ¿en cuántas hay un emprendedor dirigiéndola? ¿En cuántas? Bueno, Inditex, sí, Amancio Ortega fue emprendedor. No sé cuántas más, no creo que lleguen a 10. Realmente no son emprendedores, no saben lo que es emprender, no saben lo que es emprender con servicio, buscando dar un servicio a la sociedad, es gente que ha llegado a esa posición por distintos motivos.

Simplemente decir que estos son los análisis sistémicos de cambio, cambio de objetivo, cambio de método, colaboración, y luego el crecimiento, que está en todas las políticas de Europa, de los países, de las regiones, de las empresas. El crecimiento no es malo, es un medio, igual que el decrecimiento.

Un ejemplo, el turismo. Quizá en Madrid y en Barcelona tenemos que decrecer en turismo, porque está empezando a afectar al precio de la vivienda y a la calidad de vida de las personas, igual en Logroño, en Cuenca y en Zamora hay que crecer en turismo. O sea, crecer o decrecer es un medio, no un fin, la tecnología es un medio, no un fin. Y esto es gestión pura y dura, esto se debería estudiar en las escuelas de negocio, en las facultades de Económicas, y se debería entender la palabra economía, que no es maximización del beneficio, sino gestión de la casa.



Y, por ir acabando, simplemente decir ¿qué más estamos haciendo? ¿Qué ésta ocurriendo ahí fuera? Y quiero traer una visión un poco internacional. Decir que sí que hay un punto de luz, no solo muchas empresas están adaptándose a este cambio que traen las nuevas economías, no solo muchas personas, algunos consumidores o personas como consumidores están cambiando sus hábitos, cada vez más encontramos, no voy a decir gobiernos locales, nacionales o regionales pioneros, pero personas dentro de esas instituciones que son emprendedoras y están cambiando la forma de hacer las cosas, o sea, sí que tenemos un atisbo de luz.

Y doy la noticia de que estoy muy emocionado porque en septiembre se va a lanzar algo que lideramos desde nuestra fundación, pero que va a ser a nivel internacional, que se va a llamar la Wellbeing Economies Alliance –WEAll–, *wellbeing* no tiene una traducción directa al español, porque bienestar sería wellfare, sería como la vida buena, una economía de la vida buena, de que las personas y el planeta estemos bien, y ahí tenemos las principales redes internacionales de nueva economía, desde la economía del bien común, organizaciones de economía circular, la alianza global de banca con valores, más de 50 bancos en el mundo, todas ellas se han juntado, más un montón de universidades, tenemos el MIT, tenemos un montón de organizaciones que se han juntado y en septiembre haremos una presentación de este movimiento global por una nueva economía. Hay movimientos para defendernos de los problemas de la economía, movimiento por el cambio climático, movimiento por la justicia social, movimiento por los refugiados, para frenar los problemas de la economía. Queremos un movimiento positivo y ya tenemos un montón de organizaciones internacionales que van a estar ahí, lo presentaremos en septiembre en Nueva York. ¿Por qué? Porque el tiempo pasa rápido y el 15 de septiembre hacen 10 años que cayó Lehman Brothers y empezó la crisis económica y, aunque estamos prácticamente muy parecidos a hace 10 años, muchas cosas están cambiando, mucha gente estamos intentando cambiar la economía, muchas empresas están cambiando la economía y muchos interemprendedores públicos estáis haciendo cosas muy interesantes para cambiar la economía.